

Boletín Eclesiástico

ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIOCESIS DE GUADALAJARA

FUNDADO EL 22 DE ENERO DE 1876 POR EL ARZOBISPO DON PEDRO LOZA Y PARDAVÉ

SUMARIO

SECCIÓN PONTIFICIA

Actividades de la Santa Sede del 15 de junio al 14 de julio del 2020.....3

SECCIÓN ARQUIDIOCESANA

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de junio al 12 de julio del 2020.....8

DOCUMENTOS ARQUIDIOCESANOS

Circulares.....10

Nombramientos de marzo a junio del 2020.....13

COLABORACIONES

El león herido

José Gerardo Herrera Alcalá.....16

Novedoso y supremo libro de Paolo Valvo sobre la Cristiada

José Guadalupe Miranda Martínez.....30

José Sabás Reyes Salazar. Vida ordinaria, martirio estetizado

José de Jesús Hernández López.....33

Stravinsky en la Villa

Robert Craf.....41

Bodas de oro sacerdotales del Excelentísimo y Reverendísimo

Señor Cardenal José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara

José Trinidad Laris.....55

El Alabado de Amacueca.....61

Libro de Visita de Fray Antonio Alcalde, 1776. 26ª parte.....65

DIRECTORIO

Editor Director: Pbro. Tomás de Híjar Ornelas

Consejera editorial: Mtra. María Palomar Vereá

Secretaria: María Lorena Flores Díaz

Forros: Fotografías del Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara

Ilustraciones: María Mercedes Hernández Aceves

BOLETÍN ECLESIAÍSTICO. ÓRGANO OFICIAL DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, Año XIV, No. 8 03 de agosto del 2020, es una publicación mensual publicada por la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R., con domicilio en Alfredo R. Placencia 995, colonia Chapultepec Country, C.P.44620, Guadalajara, Jalisco, Tel. (33) 10365605, www.arquidiocesisgdl.org.mx, email: boletineclesiastico@yahoo.com.mx. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2012-071913232700-106, ISSN: 2007-3801, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido: No. 17308, expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 31 de mayo del 2019. Editor Responsable: Tomás de Híjar Ornelas. Impreso por Impresoluciones S. de R.L. de C.V., con domicilio en Hacienda Chinameca No. 9, colonia Francisco Villa, C.P. 45402, Tonalá, Jalisco; este número se terminó de imprimir el 03 de agosto del 2020 con un tiraje de 1000 ejemplares.

El contenido de los comunicados oficiales suscritos por la autoridad eclesíastica que se publican en este Boletín los asume la Arquidiócesis de Guadalajara. Las opiniones expresadas en las crónicas, colaboraciones y reseñas de libros, son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la postura de la Arquidiócesis.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Arquidiócesis de Guadalajara, A.R.

Ventas al menudeo en la librería del Arzobispado de Guadalajara, (Liceo 17 y Alfredo R. Placencia 995), en el Archivo Histórico de la Arquidiócesis (Reforma y Pedro Loza); también en la calle de Morelos 525.

Actividades de la Santa Sede del 15 de junio al 14 de julio del 2020

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas,
cronista arquidiocesano

JUNIO

15. El Santo Padre Francisco nombró a un laico, el doctor Fabio Gasperini, auditor, contador público y licenciado en Economía y Comercio, Secretario de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica.
16. La Universidad Lateranense abrió una Maestría en Teología Interconfesional en perspectiva ecuménica y de comunión, cuya meta es abrir horizontes para formar y fomentar el diálogo ecuménico entre las diferentes confesiones cristianas en el espíritu de la “cultura del encuentro”.
17. La Santa Sede firmó un protocolo de entendimiento entre la Autoridad de Inteligencia Financiera y la Oficina del Auditor General, en lo que respecta a la lucha contra la corrupción.
19. En un acto insólito pero explicable, el Papa emérito Benedicto xvi hizo un paréntesis a su reclusión voluntaria en el monasterio Mater Ecclesiae, del Vaticano, para viajar a Ratisbona y visitar a su hermano presbítero don Georg Ratzinger, de 96 años, enfermo de gravedad.
20. “No es posible tolerar o cerrar los ojos ante ningún tipo de racismo o forma de exclusión social”, sostuvo en Ginebra, durante la 43ª Sesión del Consejo para los Derechos Humanos sobre “las actuales violaciones de los derechos humanos por motivos raciales, el racismo sistémico, la brutalidad policial y la violencia contra las protestas pacíficas”, el Observador Permanente de la Santa Sede ante la ONU, Arzobispo Ivan Jurkovič. Antes bien, dijo, todos los Estados deben “reconocer, defender y promover los derechos humanos fundamentales de todas las personas”.

21. El Cardenal Angelo Becciu, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, dio a conocer que será el 10 de octubre próximo la beatificación del venerable Carlo Acutis (1991-2006), joven milanés, apasionado de Internet y enamorado de Jesús y de la Iglesia.
22. En el discurso de la delegación de la Santa Sede presentado ante la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, congregada para analizar lo tocante a la libertad de expresión, se abordaron los siguientes aspectos: los medios de comunicación y la información veraz y digna de crédito, la libertad de expresión y su modo de entrelazarse con la libertad de religión y el respeto a las comunidades, y protección y responsabilidad de los medios de comunicación.
23. A invitación de la Pontificia Academia para la Vida y del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral, representantes de las Conferencias Episcopales del norte de América Latina, Colombia-Centroamérica, Cuba y México sostuvieron un encuentro on line para analizar el Documento Pandemia y Fraternidad Universal, de la primera de estas instituciones.
24. El diario deportivo italiano La Gazzetta dello Sport recibió y publicó una carta del Papa Francisco dirigida al campeón paralímpico italiano Alex Zanardi, que se debate entre la vida y la muerte luego de un gravísimo accidente.
26. A nombre del Papa se entregaron este día 35 respiradores a diferentes países para paliar los efectos de la emergencia sanitaria: Honduras, 3; Haití, 4; República Dominicana, 2; Bolivia, 2; Brasil, 4; Colombia, 3; Ecuador, 2; México, 3; Venezuela, 4; Camerún, 2; Zimbabwe, 2; Bangladés, 2, y Ucrania, 2.
28. Después del rezo del Ángelus, el Papa Francisco lamentó la situación en Siria, luego de diez años de conflicto armado y situación humanitaria crítica, la de Yemen y la de los damnificados por las recientes inundaciones en Ucrania.
29. Ante no más de noventa personas, el Obispo de Roma presidió la Misa de la Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo Apóstoles, Patronos de la Ciudad de Roma, en la basílica Vaticana.
30. En su mensaje a los miembros de Asociación de Prensa Católica, reunidos de modo virtual para la Conferencia Juntos mientras

estamos separados, el Santo Padre alude al “sentido de unión que, paradójicamente, ha surgido de la experiencia de distanciamiento social impuesta por la pandemia”, refiriéndose con ello a la misión de los medios de comunicación, la cual es, dice el Papa, “esencial para acercar a las personas, acortar las distancias, proveer la información necesaria y abrir las mentes y los corazones a la verdad”.

JULIO

1. El Cardenal Pietro Parolin, en reunión con los embajadores de los Estados Unidos y del Estado de Israel, reiteró la postura de la Santa Sede respecto al inacabado litigio entre el Estado de Israel y Palestina: que tienen derecho a existir y a vivir en paz y seguridad, dentro de las fronteras internacionalmente reconocidas, todo en un contexto nada alentador para que eso ocurra.
2. En el marco del 67º periodo de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Arzobispo Ivan Jurkovič, Observador Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas y organismos internacionales en Ginebra, relanzó el pedido del Papa Francisco de reducir o condonar la deuda que pesa sobre los presupuestos de los países más pobres.
3. Él mismo, ahora dentro del 44º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos, propuso, en alusión a las empresas delictivas que lucran con la trata de varones, mujeres y niños, que nada de eso sucedería sin “la gran demanda que hace que su explotación sea rentable”. Por tanto, más allá de la represión a los traficantes se impone un “enfoque mundial coordinado” que incluya responsabilizar civil y penalmente a quienes generan esa demanda como a los que la apoyan y comparten.
5. El Santo Padre reiteró su demanda de un inmediato cese al fuego mundial en los países en guerra como una condición mínima para enfrentar las consecuencias de la pandemia del covid-19, y expresó su apoyo a la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del 1º de julio sobre las medidas para hacer frente a las consecuencias del coronavirus.

6. Tuvo lugar desde Roma, bajo la guía de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores, el último seminario sobre la protección de menores y las personas vulnerables en tiempos de covid-19, a través de la plataforma zoom, con la intervención del profesor Ernesto Caffo, neuropsiquiatra infantil, que desarrolló, en traducción simultánea a muchos idiomas, el tema “Protección de los niños después del confinamiento”.
7. La Comisión Vaticana covid-19, a cargo del Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral, ofreció desde Roma la conferencia de Prensa “Preparar el futuro, construir la paz en el tiempo del Covid-19”, en la que remarcó la necesidad de implementar el alto al fuego mundial, y, en esa línea, detener la producción y el comercio de armas, puesto que es urgente “invertir en la salud”, un “derecho mundial”, tema que desarrolló su titular, el cardenal Peter Turkson.
8. “Hay otras tantas pandemias que hacen morir a la gente”, recordó el Papa Francisco, en la Misa que presidió en el Vaticano en recuerdo de la visita que hace siete años hizo a la isla de Lampedusa, refugio de migrantes náufragos. Enfatizó que en la era de la postpandemia no hay posibilidad de salvarse solos, y que la fraternidad es el único camino para construir el futuro.
9. “La pastoral familiar tiene un gran desafío por delante: el de mostrar a las nuevas generaciones que la familia no es sólo fatiga y dificultades, sino también alegría, vocación y camino a la felicidad”, dijo Gabriella Gambino, Subsecretaria del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, en un videomensaje dirigido a la Conferencia Episcopal de Colombia con ocasión de su cx Asamblea Plenaria, congregada bajo la divisa “La familia, camino a la felicidad”. Propuso “revisar la metodología y los contenidos de la preparación de los jóvenes para el matrimonio, acompañar a los matrimonios, la pastoral familiar y la educación de los hijos”.
10. En su intervención durante la 44ª sesión del Consejo para los Derechos Humanos, don Ivan Jurkovič, Observador Permanente del Vaticano ante las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales con sede en Ginebra, calificó de urgente una “genuina

cooperación” en la comunidad internacional sobre el problema de los desplazados internos, para lo cual propuso la elaboración de un marco jurídico claro sobre las responsabilidades de los Estados que “asegure su protección efectiva, obtenga soluciones duraderas y, en última instancia, salve vidas humanas”.

11. El Papa Francisco, en audiencia con el Cardenal Angelo Becciu, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, autorizó la promulgación de los Decretos relativos a una nueva beata y cuatro venerables siervos de Dios: María Antonia Samà, Eusebio Francesco Chini, SJ (el Padre Kino), Mariano José de Ibargüengoitia y Zuloaga, María Félix Torres y el laico Angiolino Bonetta, respectivamente.
12. Respetando las medidas sanitarias para evitar la propagación del covid-19, la Plaza Vaticana volvió a acoger peregrinos, y el Papa a encabezar allí el rezo del Ángelus y su catequesis. Momentos después, expresó su pesar por la reconversión en mezquita de la basílica de Santa Sofía en Turquía.
13. Revalorizar el papel de los marinos y recordar algunos de los problemas que afectan negativamente su vida pidió, en el marco del Domingo del Mar, el Cardenal Peter Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, en un mensaje divulgado la víspera de este día, donde recuerda el papel fundamental para la economía mundial que desempeñan los marinos y que las actuales legislaciones y la política dominante no valoran debidamente.
14. “El día del Juicio no seremos juzgados por nuestras ideas, sino por la compasión que hayamos tenido”, recuerda el Papa Francisco, aludiendo al capítulo 25 del Evangelio de Mateo, en su cuenta de twitter.
15. Defender el acceso a la educación como medio de cambio social, justicia y diálogo es el objetivo de Entreculturas, organización no gubernamental de la Compañía de Jesús en el mundo, informa el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral en su boletín semanal.

Actividades de la Arquidiócesis de Guadalajara del 15 de junio al 12 de julio del 2020

Sección a cargo de Tomás de Híjar Ornelas
cronista arquidiocesano

JUNIO

15. La Arquidiócesis de Guadalajara, de acuerdo con las autoridades gubernamentales del Estado, autorizó por carta circular que se reanuden las ceremonias en los templos a su cargo “al 25 por ciento” de su capacidad y bajo protocolos de salubridad estrictos.
16. Pese a la pandemia, el instituto arquidiocesano Casa de la Misericordia, en la circunscripción de la parroquia de San José de Analco, en Guadalajara, decidió no cerrar sus puertas a las personas en situación de calle. Así lo informó su directora, la Hermana Luz Adriana Barajas Rivera. El albergue puede acoger hasta 30 personas.
26. Al tiempo que se celebraba la misa, poco después de las 12 horas, por deficiencias estructurales se colapsó buena parte de la cubierta de la capilla del conjunto parroquial de Corpus Chisti, en Zapopan, del que es párroco don Héctor Manuel Camacho Romero. De las 40 personas allí congregadas, doce resultaron lesionadas.

JULIO

4. Desde el 17 de marzo próximo pasado, los estudiantes del Seminario Conciliar de Guadalajara viven en sus hogares. Se ha previsto su retorno paulatino a las instalaciones del internado a partir del mes de agosto. Los cursos de este año lectivo terminaron bajo la modalidad online.
7. Hasta este día 27 mil personas han fallecido en México a consecuencia del covid-19. De 14 presbíteros del clero de Guadalajara contagiados, dos han fallecido.

9. Bajo el nombre “Proyecto Cirineo Covid, el rostro de la misericordia de Dios en la pandemia”, la religiosa y médica Silvia Susana Lua Nava, directora de la asociación civil Juntos Contra el Dolor, presentó la iniciativa de un grupo de profesionales (psicólogos principalmente) para dar su apoyo en temas como intervención en crisis, manejo de duelos y acompañamiento espiritual a quienes sufren los efectos de la pandemia. Su asistente eclesialístico es el presbítero don Gustavo Márquez.
10. Con el respaldo del comité de “10 Mil Navidades en Una”, que vincula a la Arquidiócesis de Guadalajara con la Comunidad Hebrea, durante dos meses se ha podido ofrecer apoyo a personas en suma necesidad mediante 40 mil 814 platillos de comida distribuidos en los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tonalá y San Pedro Tlaquepaque.
11. Por vídeo-conferencia, el Frente Nacional por la Familia, que organiza la campaña “¡A mis hijos los educo yo!”, pidió a los legisladores de Jalisco con mucha energía que la educación sexual de los menores quede en manos de sus padres, no en la ideología que aseguran pretenden imponer en todo el país las autoridades educativas federales. Eso declaró Gabriela Morales Alcaraz, presidenta de la Federación de Escuelas Particulares de Occidente.
12. De forma sencilla y austera tuvo lugar la 65ª visita anual a Chapala de la venerable imagen de Nuestra Señora de Zapopan. Durante tres horas la imagen recorrió los linderos de esa cabecera municipal hasta el malecón. Desde allí, con la imagen se trazó la señal de la cruz sobre el lago, pidiendo la intercesión de la Virgen por un buen temporal. El Cardenal José Francisco Robles Ortega presidió la Misa a puerta cerrada en el templo parroquial de San Francisco de Asís, estando la imagen zapopana en el presbiterio.



Circulares

CIRCULAR 22/2020

Fallecimiento del Señor Presbítero don Adolfo Barajas Guzmán (1932-2020)

A toda la comunidad diocesana:

Los saludo fraternalmente, deseando que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión con el Espíritu Santo impulsen su vida de fe.

Por este comunicado les informo del deceso del Señor Presbítero don Adolfo Barajas Guzmán, quien ha llegado al término de su peregrinación por este mundo, como nos lo recuerda el autor sagrado: “no tenemos aquí morada permanente, sino que buscamos la futura. Por medio de Él, ofrezcamos sin cesar un sacrificio de alabanza” (Hb 13, 14-15).

Don Adolfo Barajas Guzmán nació en San Juan de los Lagos, Jalisco, el 27 de septiembre de 1932. Estudió filosofía y teología en el Seminario de Montezuma. Recibió el Orden Sagrado el 22 de marzo de 1958. Desempeñó su ministerio como Vicario Cooperador en las parroquias de Zacoalco, Jalostotitlán, Arandas, Quitupan y Teuchitlán. Fue capellán de la Virgen de Guadalupe en El Salitre, y de Agua Caliente de la parroquia de Buenavista. También fue capellán y primer párroco de San Antonio de Rivas, en la Paz de Ordaz. Se desempeñó como vicario fijo del Refugio, de la parroquia de San José Obrero, Tala, de donde también sería nombrado primer párroco. Sirvió como cura de Santa Sofía y fue representante ante el Consejo Presbiteral por el decanato de San Pedro Tlaquepaque. Párroco de San Carlos Borromeo y posteriormente de San Rafael Arcángel. Vicario parroquial de San Juan Bosco. Primer capellán del Beato Juan Diego de la parroquia de Padre,

Zapopan. Capellán de la Asunción, perteneciente al Santuario de Guadalupe, y confesor del Hospital Civil Fray Antonio Alcalde. Estuvo como adscrito, a partir del 13 de enero de 2014, en Santa Ana, en la calzada Juan Pablo II; luego en Nuestra Señora de Talpa, en San Ramón Nonato y en San Martín de Tours. Falleció en Guadalajara la noche del sábado 20 de junio del 2020, a los 87 años de vida y 62 años de ministerio sacerdotal.

Don Adolfo fue un sacerdote de buen talante intelectual, entregado a su ministerio, piadoso, abnegado, modesto, de temperamento apacible, activo y alegre. De voluntad firme, sociable, cortés, franco y sincero en su trato. Un Pastor caritativo y servicial.

Que Jesucristo, Rey de misericordia, haga recrearse a nuestro hermano don Adolfo Barajas Guzmán, Presbítero, en la contemplación eterna del Amor Verdadero y alabe para siempre al Cordero inmolado por nuestra salvación. Les invito, hermanos sacerdotes, a ofrecer sus intenciones de Misa, y a las comunidades religiosas y a toda la comunidad diocesana les pido sus oraciones por nuestro hermano.

Guadalajara, Jalisco, a 22 de junio del 2020
Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva
Secretario Canciller

CIRCULAR 23/2020

Fallecimiento del Señor Presbítero don José Islas Pérez

A toda la comunidad diocesana:

Les envío un fraterno saludo en este tiempo de contingencia sanitaria. Les notifico del fallecimiento del Señor Presbítero don José Islas Pérez, quien, por la misericordia de Dios, ha participado ya del triunfo de Cristo, como recuerda el Apóstol san Pablo: “Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro Salvador Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas” (Flp. 3, 20-21).

Don José Islas Pérez nació en Yahualica, Jalisco, el 19 de julio de 1943. Estudió en el Seminario de San Juan de los Lagos y luego en el Seminario de Señor San José de Guadalajara. Fue ordenado presbítero el 25 de septiembre de 1974. Desempeñó su ministerio sacerdotal como Vicario Cooperador en la parroquia de Villa Corona, Jalisco; capellán de Huajimic, de la parroquia de Amatlán de Jora, Nayarit; Vicario Cooperador de San Martín Hidalgo y de El Salitre, Vicario Ecónomo de Buenavista. Fue párroco de San Pedro Apulco, Jalisco, y representante ante el Consejo Presbiteral del XII Decanato Foráneo. Nombrado Vicario Episcopal de la Zona Foránea Norte A, fue párroco de Totatiche, Jalisco, sirvió como Administrador Parroquial y posteriormente párroco de San José de la Unión, Jalisco, Vicario Parroquial de San José de Tateposco y de San Martín Obispo, en Ciudad Granja. Se le nombró luego párroco del Arenal, Jalisco, y abogado para las causas matrimoniales en el Tribunal Diocesano de Primera Instancia. Fue luego vicario parroquial de La Saucedá con atención a la Cofradía de la Luz, de la que fue designado capellán. Estuvo adscrito a la parroquia de Santa Mónica, en La Barca, Jalisco.

Nuestro hermano José fue llamado a la presencia del Padre Eterno el 2 de julio de 2020 en el Albergue Sacerdotal Trinitario de Guadalajara, a pocos días de cumplir 77 años de edad y a los 45 años de ministerio.

Don José fue un sacerdote piadoso, dedicado, trabajador, servicial, generoso y entusiasta en su ministerio. Manifestó un buen espíritu sacerdotal en el servicio pastoral, llevando de la mano la oración y la preparación permanente a través del estudio. Probado en la enfermedad, ahí descubrió con espíritu de fe la voluntad de Dios, ya que, al padecer por la presión alta y la diabetes la pérdida considerable de su vista, quiso permanecer en el ministerio pastoral hasta que le fue posible por su estado de salud.

Que Cristo resucitado reciba en la Asamblea de los Santos a nuestro hermano sacerdote don José Islas Pérez y le otorgue el premio de los servidores leales. Les invito, hermanos sacerdotes, a celebrar la Santa Eucaristía en favor de nuestro hermano, y a toda la comunidad diocesana a elevar sus plegarias con la misma intención.

Guadalajara, Jalisco, a 3 de junio de 2020, fiesta de Santo Tomás Apóstol.

Pbro. Dr. Javier Magdaleno Cueva
Secretario Canciller

Nombramientos de marzo a junio del 2020

MARZO

Día 17

- *Vicario parroquial*

CASILLAS NAVARRO, José Antonio, de San Antonio de Padua, Loma Dorada.

ABRIL

Día 21

- *Párroco*

GONZÁLEZ ZERMEÑO, Filiberto, de Santa María Guadalupe García Zavala.

- *Cuasipárroco*

RODRÍGUEZ ACEVEDO, J. Guadalupe, del Sagrado Corazón, Jauja.

- *Vicarios parroquiales*

RAMÍREZ HERNÁNDEZ, Fernando, de María Reina, Ameca.

VELÁZQUEZ MADERO, Jaime Agustín, de Santa Teresita del Niño Jesús.

MAYO

Día 5

- *Párroco*

GÓMEZ GONZÁLEZ, Víctor, de San José Casas Caídas, San José de la Unión.

Día 14

- *Tribunal Eclesiástico*

MARTÍN DEL CAMPO CEBALLOS, David Benjamín, Canciller.

JUNIO

Día 2

- *Párrocos*

CARRILLO VÁZQUEZ, José Luis, de San Onofre.

CASTELLANOS GUDIÑO, José Dolores, de Nuestra Señora de la Esperanza.

CRUZALEY HERRERA, Alberto, de Nuestra Señora de la Soledad, Santa Cruz de las Flores.

LÓPEZ RAMÍREZ, Juan Carlos, de Nuestra Señora de Guadalupe, Toluquilla.

NAVARRO GUDIÑO, Juan Pablo, de San Antonio Tlayacapan.

RAMÍREZ FLORES, Víctor, del Santo Cura de Ars.

RAMÍREZ LAMAS, Rafael, de San Pedro, Tlaquepaque.

Reyes Chiquito, Sergio de Jesús, de Santa Rosa de Lima, Las Águilas.

Día 9

CUENCA GARCÍA, Jesús, de Nuestra Señora de Guadalupe, Chantepec.

DUARTE MIRANDA, Ramón, de San Joaquín.

GUTIÉRREZ FLORES, Ramón, de Santa Mónica, La Barca.

Día 15

VELÁZQUEZ RAMOS, Víctor Eduardo, de Nuestra Señora del Rosario, Zalatitán.

- *Cuasipárroco*

FLORES GUERRERO, Juan Ramón, de los Santos Mártires Mexicanos, Lomas de San Miguel.

- *Vicarios parroquiales*

BECERRA FLORES, Eduardo, de Nuestra Señora del Refugio, El Batán.

FRANCO NUÑO, Ángel, de San Miguel de Mezquitán.

ÍÑIGUEZ GARCÍA, José Luis, de San Judas Tadeo.

LÓPEZ VELÁZQUEZ, Ricardo, del Señor de la Misericordia.

MENDOZA LÓPEZ, Miguel Arturo, del Sagrado Corazón de Jesús,
Tulipanes.

ORTEGA MONTES, José de Jesús, de Nuestra Señora de Guadalupe,
Chapalita.

RUIZ RICO, Víctor, de San José Obrero, Tala.

VACA SILVA, Federico, de San Nicolás de Bari.

VALDEZ ZAMBRANO, Ernesto Martín, de Jesús Amigo, Ixtlahuacán de
los Membrillos.

VENTURA CRUZ, Walter, de San Lorenzo Mártir, Colonia Yáñez.

Día 9

AGUILERA GONZÁLEZ, Fernando, de San Francisco de Asís, Tala.

BECERRA ENCISO, José, de San Francisco de Asís de Nochistlán.

GONZÁLEZ PADILLA, Edgar Rubén, de San Martín de las Flores.

- *Capellanes*

CHÁVEZ AGUILAR, José Ángel, auxiliar de San Sebastián de Analco y
colaborador en la Casa de la Misericordia.

Día 16

RENTERÍA ROMERO, Luis, de la Comunidad de las Hermanas Trinitarias
de María

- *Seminario Conciliar*

PLASCENCIA GONZÁLEZ, José Guadalupe, formador.

Día 24

- *Convenios*

ACEVES ÁLVAREZ, Antonio, con los Misioneros de Guadalupe.

RIVAS PÉREZ, Óscar Iván, con la Diócesis de Indianápolis.

VELÁZQUEZ RAMÍREZ, Alfredo, con la Arquidiócesis de Seattle.

El león herido

*José Gerardo Herrera Alcalá*¹

Al calor de los datos autobiográficos que en defensa de sí mismo publicó el quinto Arzobispo de Guadalajara, se contextualizan su vida y obra al tiempo de la terrible pandemia de 1918, malamente llamada “influenza española”.²

1. INTRODUCCIÓN

Una de las figuras más emblemáticas del episcopado mexicano del siglo xx es sin dudar el Ilustrísimo Señor Obispo de Chiapas y Arzobispo de Guadalajara, Doctor don Francisco Orozco y Jiménez. Su solo nombre provoca acaloradas disputas entre los defensores y los feroces detractores de su figura y ejercicio pastoral. Los argumentos esgrimidos por cada uno nos dan una visión parcial, con matices muy ricos y divergentes del personaje. No obstante, más allá de todo juicio, responde al marco político, social y religioso de la época que le tocó vivir desde niño con los liberales y conservadores. Sus nefastas consecuencias, según él, marcaron su visión política, lo que le hizo estar siempre a la defensiva ante el poder, postura mantenida toda su vida. Nunca creyó en los políticos, de la tendencia que fueran, y menos en sus “cacareadas promesas” mesiánicas de justicia, de equidad y paz.

Reacio a toda componenda con el poder político de entonces, consideraba que los únicos interlocutores ante el gobierno debían ser los

¹ Presbítero del clero de San Cristóbal de las Casas, miembro de la Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica, bibliófilo respetadísimo y autor de un copioso número de publicaciones

² Este *Boletín* agradece al autor de este ensayo su disposición para que se publique el trabajo en estas páginas.

laicos, que previa formación en la doctrina social de León XIII podrían hacer un bloque y transformar la realidad que los rebasó y enfrentar así las agresivas hostilidades del gobierno en la persecución.

A don Francisco Orozco lo había elevado a Obispo el Papa León XIII en 1902, al designarlo trigésimo tercer titular de la Diócesis de Chiapas. La compleja y lacerante problemática de la realidad indígena de esa Diócesis hizo del Obispo un ardiente defensor de los desposeídos y maltratados indígenas de su empobrecida grey.³

Más tarde, en pleno desarrollo de lo que se llamaría la revolución mexicana, asumió la prestigiada Arquidiócesis de Guadalajara, tras la muerte de su antecesor y coterráneo José de Jesús Ortiz y Rodríguez (1902-1912). Fue San Pío X quien lo nombró. Al tomar las riendas de esa mitra, en 1913, tuvo como telón de fondo los terribles acontecimientos del 9 de febrero, con el movimiento armado conocido como la Decena Trágica que culminó con la muerte del presidente Francisco I. Madero. En plena dictadura huertista asumió su ministerio arzobispal.

Los años que estaría al frente de su archidiócesis serían de capital importancia para los destinos del país, por haberse dado ahí el levantamiento por la reivindicación de los derechos históricos de los católicos en defensa de su fe: la Guerra Cristera. No se entendería el fenómeno religioso de esa región sin mencionar la presencia de don Francisco.⁴

Esta introducción servirá para adentrarnos a la famosa carta pastoral que salió en la clandestinidad con varias reimpressiones: tres en el mismo año, de varios miles de ejemplares, que se distribuyó por toda la República y más allá, desde Chiapas hasta las diócesis norteañas y las del sur de Estados Unidos.

2. DEFENSA EN PAPEL

¡ACERQUÉMONOS A DIOS! Memorandum del Arzobispo de Guadalajara Francisco Orozco y Jiménez es el nombre de un texto que, como Carta Pastoral, se publicó y distribuyó de forma profusa en vida de don Francisco Orozco y

³ VIQUEIRA, Juan Pedro. *Encrucijadas chiapanecas. Historia, economía, religión, e identidad* (La decadencia de la Iglesia de Chiapas), pp 196-197ss., México, Tusquets, 2002.

⁴ TAMAYO Jaime y Leticia RUANO, "Francisco Orozco y Jiménez, *Chamula*. El Arzobispo de la contrarrevolución", en *A Dios lo que es de Dios*, México, Aguilar, 1994, pp. 229ss. Las mujeres desempeñaron un papel decisivo en la lucha cristera.

Jiménez, quien narra su fuga y el exilio errático al que le empujó la persecución de las autoridades constitucionalistas durante el conflicto religioso en Jalisco. La obra, impresa de manera clandestina por las autoridades eclesiásticas de Guadalajara, da a conocer su versión en torno a delitos que las autoridades civiles le imputaba; se ilustra con un retrato del autor en primeras hojas y vio la luz en edición privada de 1918 y con 101 páginas, antecedidas por esta síntesis:

Dada la encarnizada y tenaz persecución que el gobierno ha venido desplegando contra mí y el cúmulo de injurias y calumnias que la prensa se permite difundir contra mí, es esclarecer la verdad acerca de los hechos que se me imputan, poniendo de manifiesto cuál ha sido mi conducta.⁵

Para entender el contexto y contenido de esta Carta Pastoral hay que adentrarnos un poco en la figura histórica de Arzobispo, su paso por las regiones del sur en Chiapas, su paso por Guadalajara, y concluir con una relectura de la carta. Don Francisco fue notable por su azarosa vida y culta personalidad, por su valor de león herido por la espalda por algunos hermanos obispos y por sus enemigos jurados de siempre: los masones y liberales del momento. Jamás se rindió ni claudicó como lo hicieran otros preladados, con contadas excepciones. Tenía conciencia de su ministerio y lo que comportaba. Su mentalidad era estar dispuesto a sufrir la muerte por aquello que creyó ser su deber y su obligación de cuidar a las ovejas “*in fide et lenitate*” hasta el fin de sus días: con fe y blandura. Al fin león, herido pero jamás vencido, en palabras de su Obispo auxiliar don José Garibi y Rivera.

3. ORFANDAD

En un apretado resumen de la vida de este Obispo damos aquí algunas pinceladas para tener de él una somera idea, toda vez que de su vida y obra se ha escrito suficiente, en especial el libro que prologa el Cardenal José Garibi y Rivera, su compañero de pesares, intitulado *Francisco el Grande*.⁶

⁵ Francisco OROZCO Y JIMÉNEZ, *Acerquémonos a Dios. Memorándum del Arzobispo de Guadalajara*. 1918, p. 5.

⁶ José GARIBI Y RIVERA (presentación), en Vicente CAMBEROS VIZCAÍNO, *Francisco el Grande*, dos vol., México, Jus, 1966.

Aquí, en cambio, la fuente de consulta para los datos que siguen ha sido lo que del personaje publicó, poco después de su muerte, don Rafael Regalado.⁷

Francisco nació en Zamora, Michoacán, el 19 de noviembre de 1864. Sus padres fueron don José María Orozco y Cepeda y doña Ana Mariana Jiménez y Quiroz; por línea paterna sus abuelos fueron don Juan Orozco y Gudiño y doña María Trinidad Cepeda, en línea materna, don Vicente Jiménez y Verduzco y doña Gracia Quiroz.

Fue bautizado en la parroquia de la Luz, en Guanajuato, por su tío el Presbítero don Ignacio Origel, el día 4 de enero de 1866, y se le impusieron en las fuentes del bautismo los nombres de José Francisco de Paula Ponciano de Jesús. La confirmación la recibió en Zamora del Obispo José Antonio de la Peña y Navarro, amigo de su familia, y la Primera Comuni3n el 1º de enero de 1871, en el templo de la Purísima Concepci3n de esa ciudad, de manos de don Luis G. Amezcua.

Su vida transcurrió en el seno de una familia de solvencia económica y social y hondas raíces católicas, empero, desarticulada por la muerte, que se llevó a la madre cuando tenía 9 años de edad, con lo que sufrió “falta del cariño y cuidados maternales”.⁸

En Zamora cursó las primeras letras y la educaci3n media en Jacona a partir de 1876, en un colegio cuyo director, don Antonio Plancarte, eligió a quince estudiantes para formarlos nada menos que en el Colegio Pío Latino de Roma, a donde viajó al lado de su único hermano, Luis, que también se ordenará presbítero.

En Roma permanecerá de ese año hasta el de 1888, frecuentando como alumno la Universidad Gregoriana, donde obtuvo grados mayores en filosofía y teología; políglota, dominó las lenguas clásicas, latín y griego, y las modernas: italiano, francés, inglés, portugués, y siendo obispo de Chiapas aprendió con mucha familiaridad las lenguas tzotzil, cachiquil, c’hol y zeltal.

En Roma, el Cardenal Raffaele Monaco La Valletta le confirió la tonsura clerical y las órdenes menores; recibió en 1886 el diaconado, y en 1887 el presbiterado, por manos del Cardenal Parrochi. Cantó su primera misa el 25 de marzo de 1888. En 1896 recibió el doctorado en Teología por la Universidad Pontificia de México.

⁷ Rafael REGALADO, *Mons. Francisco Orozco y Jiménez. Síntesis biográfica*, edici3n privada, sin fecha y sin pie de imprenta, pp. 1 ss.

⁸ *Ibid.*, pp. 6 ss.

En su diócesis de origen, el polémico Obispo José María Cázares y Martínez lo asignó a las capellanías de La Noria y después de Zamora. Pasó luego a la capital, y el poderoso Arzobispo de México lo hace rector del Colegio Clerical de San Joaquín y vicerrector del Seminario Conciliar. También fue notario del V Concilio Provincial de México (1885) y del Primero Plenario de América Latina en Roma (1899).

4. EL CHAMULA⁹

El 30 de mayo de 1902 el Papa León XIII lo nombró Obispo de Chiapas, en consistorio del 19 de junio. Consagrado en la Basílica de Guadalupe el 15 de agosto siguiente, fue testigo del acto el Abad y su otrora preceptor y maestro don Antonio Plancarte y Labastida. Lo consagró el Arzobispo de México, don Próspero María Alarcón, asistido por los obispos José Mora y del Río, de Tulancingo, y Francisco Plancarte y Navarrete, de Cuernavaca, ambos compañeros suyos en Roma.

Ese mismo día hizo publica su primera Carta Pastoral, dando facultades amplias al Deán del obispado de Chiapas, don Facundo Bonifaz, para que tomara en nombre suyo el Obispado. Entró triunfalmente a su diócesis el día 3 de diciembre de 1902,¹⁰ e implementó apenas le fue posible las directrices doctrinales del Papa León XIII, esto es, el “progreso y bienestar al estilo del Papa Pecci”.

En lo material, se entregó de inmediato a la reconstrucción de la Catedral, destartalada por temblores reciente. Visitó todo el Obispado, repobló la Diócesis de religiosos y monjas (trajo a los jesuitas y maristas, a las monjas de Santa Brígida y a las franciscanas de la Purísima Concepción; a las Guadalupanas, que abrieron colegios en Comitán, Ocosingo, Chiapa de Corso y Tapachula, entre otros;¹¹ recobró también para el culto el templo de San Agustín, que había sido de la Compañía de Jesús.

⁹ Este mote fue puesto por los enemigos del prelado siendo Obispo de Chiapas; le decían así porque en el lenguaje de los no indígenas, decir chamula es decir tercios y obstinados, “brutos”.

¹⁰ Vicente de Paula y ANDRADE. *Noticias Biográficas de los Ilustrísimos señores obispos de Chiapas*, 2ª edición. México 1907 (edición facsimilar con notas del autor de este texto).

¹¹ Rafael REGALADO, *Mons. Francisco Orozco y Jiménez. Síntesis biográfica*, edición privada, sin fecha y sin pie de imprenta. Guadalajara, pp 12-13 ss.

En el campo de la cultura, formó el Archivo Histórico Diocesano, reuniendo una gran colección de libros e impresos novohispanos, códices y una nutrida colección de objetos prehispánicos de las culturas mayas asentadas en Chiapas, con lo cual formó el primer museo arqueológico del estado. Editó en 1906 el primer tomo de la *Historia de documentos históricos del Obispado de Chiapas*. Se empeñó en aprender las lenguas nativas de su Obispado, visitando frecuentemente a las comunidades indígenas, promoviendo las artesanías de todo género; entre las comunidades fomentó la riqueza de su cultura. Rescató del olvido los bordados y “todas las demás curiosidades” que sabían hacer las mujeres. En una de sus visitas al Papa León XIII, le regaló una preciosa mitra de plumas y bordados indígenas en hilos de algodón, oro y plata.¹²

En el plano espiritual, instituyó un centro de formación para los catequistas de las comunidades, rompiendo las barreras que subsistían ya por la lengua o por el racismo imperante en la época. Realizó el primer Sínodo Diocesano. Abrió escuelas de alfabetización y promoción en las comunidades rurales. Teniendo una especial preocupación por el pueblo chamula, el más reacio de la región, llegó al paso del tiempo a ser considerado un verdadero padre por estos indígenas, con los que en algunas ocasiones compartía la mesa episcopal. Conociendo la realidad de postración y miseria, se esforzó en acompañarlos y auxiliarlos, cercano a la realidad de sus diocesanos. Se dio el lamentable acontecimiento político del traslado de la sede gubernamental a Tuxtla Gutiérrez, utilizado por los masones que se enfrentaron abiertamente al Obispo. El prelado puso en entredicho la ciudad rebelde del 13 de octubre al 21 de noviembre de 1912.

Se le acusó de ser instigador del *Pajarito*, un indígena que se alzó en armas en defensa de los derechos de la ciudad de San Cristóbal en contra de Tuxtla, y a quien el Obispo conocía bien. Se hizo responsable al Obispo de ser la cabeza de dichas revuelta por la prensa, que hizo demasiado ruido, trayendo una secuela de amargura, pena y escándalo¹³ para sus feligreses que habían recibido de él todo género de ayuda: luz eléctrica a la ciudad, agua potable, caminos planeados hacia Tuxtla y Comitán, empedrado de

¹² Se encuentra en el Tesoro de la Reverenda Fábrica de San Pedro, Ciudad del Vaticano.

¹³ Andrés AUBRY, *Los Obispos de Chiapas*, San Cristóbal de las Casas, Inarimac, mayo de 1990, pp. 68-69.

las calles de San Cristóbal. Así había recobrado el recuerdo del Obispo Las Casas, olvidado en la memoria colectiva y que él resucitó, llegando a obtener el nombre de Las Casas para la ciudad por su insistencia y preparados argumentos históricos que él propagó de esa ciudad.

Estos lamentables hechos ocurridos en Chiapas los puntualiza en el *Memorándum*, dando su versión de su proceder.¹⁴ Su caminar en esas regiones del sur no fue apacible ni sosegado. Sus antecesores prelados chiapanecos tuvieron que optar o por una cómoda convivencia, olvidando el lastimoso estado de la vida de sus feligreses, o enfrentarse con una denuncia fuerte y contundente de las miserias de los indios y estar a favor suyo con nuevos métodos de promoción y elevación del nivel de vida por medio de acciones sociales que redundarían en favor de la gran mayoría de feligreses que conformaban la tan accidentada realidad chiapaneca.

En el *Memorándum* el Obispo Orozco también se defiende ante la campaña mediática que lo consideraba el instigador de los indios para sublevarse contra el gobierno, que lo acusaba de ser la cabeza intelectual de los levantamientos indígenas. Fue entonces cuando la prensa nacional “revolucionaria” le dio el mote de *chamula* para denostar su labor ministerial y achacarle la sublevación de “la indiada”.

En su *Memorándum* se defiende las imputaciones promovidas por el periódico *El Imparcial*. Los hechos los describe en el memorándum, donde narra que un grupo de jóvenes indígenas, sabiendo que el Obispo tenía “ascendiente”, le pidieron que los apoyara para que pudieran ejercer sus derechos “ciudadanos”. Él se propuso fomentar toda clase de bienestar social para que fueran beneficiados en medio de la postración de enfermedad y miseria en que habían vivido por siglos las comunidades.

A todo eso se añade el conflicto suscitado por el cambio de la capitalidad estatal. Tiempo atrás el gobernador Emilio Rabasa había trasladado los poderes; los habitantes se agenciaron a los indígenas que el Obispo había apoyado y se levantaron ciudad contra ciudad. Las logias masónicas hacían responsable de estos acontecimientos sangrientos al Obispo.

¹⁴ Francisco Orozco y Jiménez, *Acerquémonos a Dios. Memorándum del Arzobispo de Guadalajara*. 1918. Cuarta edición (impreso clandestino), *La cuestión de Chiapas*, segunda parte, S/N.

5. ARZOBISPO DE GUADALAJARA

Asumió el mando el día 9 de febrero 1913 como Arzobispo de Guadalajara, en medio de una feroz campaña de desprestigio contra él por los acontecimientos de Chiapas. Los sucesos políticos traerán consecuencias de fuga y exilio; salió al destierro el 19 de mayo de 1914 por la persecución religiosa desatada. Quería regresar a su sede, pero se le impedía por temor de que fuera asesinado; regresa por fin con la ayuda de Monseñor Kelley y el padre Pratt. Volvió a su sede de incógnito, pasando la frontera con su segundo nombre de Jesús y el apellido materno de Quiroz. Se internó en la diócesis, golpeada por el tifo que había sembrado destrucción y muerte. El día 5 de julio de 1918 fue capturado por órdenes del General Diéguez y puesto en un furgón de carga hacia los Estados Unidos.

6. ESTRUCTURA DEL DOCUMENTO DE LA PRIMERA EDICIÓN

El ejemplar de *¡ACERQUÉMONOS A DIOS!...*¹⁵ del que dispusimos para este ensayo es la primera edición. Consta de 31 pliegos en cuarto de hoja y sin pie de imprenta. Su narración es corrida, sin ninguna separación de temas o capítulos o estructura general. En apretadas hojas, el Obispo escribe los principales puntos:

- a. Inicia con la razón de su escrito: “la encarnizada y tenaz persecución que el gobierno ha venido desplegando contra mí”.
- b. La visita pastoral que inicia en Totatiche el 20 de noviembre de 1916. Pueblos asolados por la revolución y diezmados por la emigración (la primera gran oleada de emigración a Estados Unidos), el tifo. Permanece ahí el Obispo hasta el 28 de febrero 1917, cuando se oculta por la “determinante” orden de aprehensión.¹⁶
- c. Quien que estaba comisionado para su detención, Ezequiel Cervantes, en su cacería contra el Obispo se coantagió de tifo y murió, pero arrepentido y confortado por el propio prelado. La aprehensión del Obispo de Zacatecas y sus peripecias en esconderse de las fuerzas del gobierno.

¹⁵ Francisco OROZCO Y JIMÉNEZ, *Acerquémonos a Dios. Memorándum. Del Arzobispo de Guadalajara, 1918, 1ª y 4ª edición, sin pie de imprenta (en lo sucesivo AAD).*

¹⁶ AAD p. 2

- d. En este apartado da su propia versión de su paso por la Diócesis de Chiapas, sus obras y las instituciones que creó en favor de la educación e integración de los desfavorecidos.
- e. Su protesta contra la constitución 1917 que considera como atropello a las garantías de convivencia y libertades humanas más esenciales.¹⁷
- f. Los robos y saqueos que fue objeto la Catedral de Guadalajara, el encarcelamiento de la gran mayoría del clero, incluyendo al obispo de Tehuantepec que se encontraba enfermo y residiendo ahí. El préstamo forzado obligando a la Arquidiócesis a pagar 100 mil pesos oro, la rapiña a todos los objetos de valor de la catedral. El fusilamiento del sacerdote David Galván. Y el nuevo forzado préstamo de otros 100 mil pesos por parte del gobernador Diéguez. El cierre de todas las iglesias del estado de Jalisco.
- g. Los robos del codicioso y ladrón gobernador interino Manuel Aguirre y Berlanga. La destrucción del atrio de la catedral y del patrimonio artístico de la ciudad, iglesias y retablos etc.¹⁸ La clausura de las iglesias donde se había leído la carta pastoral del prelado ante los hechos que sucedían y affigían al Obispado.¹⁹
- h. El cierre de todos los templos en el estado de Jalisco, consecuencia de haber dado lectura a la carta pastoral episcopal. Acusado el Arzobispo de rebelión contra el Estado iniciado por el procurador Enrique de la Fuente.²⁰
- i. Apresan al Padre José Garibi Rivera y al Diacono Dámaso Quintana en la estación de Orendain.²¹

Apéndice. Las trabas de abrir los templos, las diferentes negociaciones llevadas en el antiguo seminario requisado por la tesorería del estado.²²

La cuarta edición, del año 1918, del memorándum está más cuidadosamente editada. Con dos apéndices completa los argumentos y dudas de la primera edición.

¹⁷ AAD p. 9

¹⁸ AAD, p. 14

¹⁹ AAD, p. 16

²⁰ AAD, p. 20

²¹ AAD, p 21

²² AAD, p 27

Abre el texto con su escudo episcopal, con el lema *In Fide et lenitate*²³ y una fotografía del prelado, donde se ve con barba y los arreos episcopales, tomada en los aciagos días de clanderstinaje para no ser aprehendido.

Basta con seguir el índice del documento para tener una idea cabal de su derrotero:

Primera parte:

- El objeto del presente *Memorándum*. / Llegada a Totatiche. / Primera tentativas de aprehensión. Llegan cien soldados al Teúl para su captura. / El obispo José Mora y del Río es tomado prisionero. No cae en manos de sus perseguidores. Ajeno a los acontecimientos.²⁴ / Pretextos para aprehenderme. Digresión, que explica la saña de mis enemigos. Siendo Obispo de Chiapas fundé cinco colegios, bequé a siete jóvenes en colegios de Europa, doté de alumbrado eléctrico, levanté un monumento al P. Las Casas, promoví las industrias entre los indios, promoví la reconstrucción de iglesias. ¿Es eso ser traidor a la Patria? / Se me imputa haber sublevado a los indios.
- Continúa la narración de los acontecimientos objeto del *Memorándum*. ¿Debía regresar a los Estados Unidos? Preferí permanecer entre mis ovejas. / Mi cuarta carta pastoral. Protesta contra la actual constitución.²⁵ Protesta del episcopado americano. La protesta antes revisada por personas prudentes. / Siniestras interpretaciones se hacen aparecer desgraciadamente – afortunadamente mis palabras están estampadas.
- Mi protesta sancionada por la actual constitución siempre he aconsejado a mi clero que no se ocupen de políticas. / El clero y los obispos como sediciosos y conspiradores. Atropellos inauditos. Se impuso un préstamo. Un mártir. Y otro préstamo. Mi vicario general substituto preso. / Se destruyen obras artísticas. Los templos en que se leyó mi pastoral son clausurados. / Se acusa a los sacerdotes de sediciosos. Protestas callejeras y disueltas por la policía. / 17 de julio decreto de clausura de las iglesias donde se leyó la pastoral. Leer es no predicar.

²³ Con fe y blandura.

²⁴ AAD, pp 7-8

²⁵ AAD, p 14

- Unión del clero con su prelado. Modo nuevo de conspirar. Que la pastoral no es sediciosa dice el gobernador. / Consecuencias de la lectura de carta pastoral. / Exhortos contra mí. / Arbitrariedades contra mí. / Trescientos hombres van en persecución contra mí. / Numerosas pesquisas, felizmente resultan vanas. Una comisión con V. Carranza. / Ningún resultado de la comisión ante Venustiano Carranza, cerrazón del gobierno de la República. / El gobernador confiesa que mi pastoral no es sediciosa. / Lamento ver suprimidos los centros de educación. Perdono a todos aquellos enemigos gratuitos míos. Apéndice de cómo se abrieron los templos. Y el sentido en que mi Vicario General se somete a la nueva constitución y a las leyes que de ella emanen.

Segunda parte

- Algunas noticias más sobre la cuestión de Chiapas. Contienda entre las ciudades de San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez. Se disputan la residencia de los poderes. / Formación de cuerpos de voluntarios. Apoyo oficial. Reseña de los acontecimientos. / Enérgica protesta de todo el pueblo de Chiapas por las calumnias de *El Imparcial* contra el dignísimo Obispo de Chiapas. / *El Diario*, periódico metropolitano. / El cabildo eclesiástico y todo el clero de la Diócesis y la sociedad. El clero de Chiapas en carta abierta al Presidente de la República. / La sociedad de San Cristóbal las casas, en carta abierta al mismo. / Contestación del gobernador del estado a las cartas de la sociedad de San Cristóbal de las Casas. / Contestación del gobernador de estado de Chiapas al Venerable Clero de San Cristóbal.
- Carta de la Secretaría de Estado de Su Santidad con motivo de estos acontecimientos entre varios artículos de la buena prensa, el tiempo contra las calumnias de *El Imparcial*, omitiendo varios otros documentos. / Evangelización del pueblo "chamula". / Partido Católico / ¿Qué cosa es Política y ser político? ¿Qué es permitido al clero en política? / La política es obligatoria a los católicos / Lo

que sobre esto dice el Concilio Plenario [Latinoamericano] / ¿Cuál debe ser la actitud de los obispos en política? ¿Cuál fue la actitud de los obispos en política? Aplicación de estos principios. / Conclusión de esta materia.

- Continúa la narración de los acontecimientos actuales objeto principal de este memorándum. Todavía la cuestión de los templos. / Colación de Órdenes del 8 al 30 de noviembre de 1917. En 1918. / Documentos diocesanos que he expedido durante este tiempo. / El presidente de la República me intima salga violentamente del país. No he podido obtener algunas respuestas. / Desearía alguna consideración. Mi juez competente es el Romano Pontífice. / La defensa de los sacerdotes procesados / Conclusión final.
 - Apéndice primero de la segunda parte: carta al señor presidente de la República Mexicana. / Carta al señor gobernador del Estado de Jalisco, don Emiliano Degollado.
 - Apéndice segundo: ¡Cristo Reinará! / Protesta de los Ilmos. Rvmos. Señores Arzobispos de los Estados Unidos de Norteamérica. / Protesta de la asamblea episcopal del Perú. / Carta S.S. El Papa Benedicto xv a los Arzobispos y Obispos de los Estados Unidos Mexicanos. / Carta de la Secretaría de Estado de Su Santidad del 21 de abril de 1917. / Otra carta de la misma Secretaría, del 31 de marzo de 1918.
1. Apéndice tercero: Extracto de la sentencia absolutoria dictada por el Lic. Eduardo H. Arizmendi, del Supremo Tribunal de Justicia de Guadalajara, en favor de los sacerdotes procesados por la lectura de mi cuarta carta pastoral. / Carta de la Secretaría de la Sagrada Mitra que fue enviada al señor presidente de la República Mexicana, D. Venustiano Carranza, juntamente con el opúsculo impreso titulado “Memorial del Cabildo Metropolitano y clero de la arquidiócesis de Guadalajara y voto de adhesión al Ilmo. Revdo. Señor. Arzobispo Dr. y Mtro. D. Francisco Orozco y Jiménez”, calzado con 425 firmas. / Conclusión de la cuarta edición de estos Memoranda.

RELECTURA FINAL

Los puntos del *Memorandum* nos proporcionan elementos históricos de los constantes conflictos que el obispo Orozco enfrentó con el gobierno. Sus apartados y explicaciones de dicho documento nos adentran a la postura del Arzobispo ante la nueva constitución del 1917, que en sus líneas generales era contraria a la Iglesia, cerrándole libertades para ejercer su misión.

Fueron conflictos que se agravarían años más tarde con un alzamiento armado, en la región de los Altos, región de los escondites del Obispo, serían el dolor de cabeza del gobierno de la República, motivo de acaloradas divisiones de los obispos ante el alzamiento armado, que costaría muchas vidas, por un solo objetivo: la libertad de la Iglesia, donde podríamos darnos cuenta la importancia del papel que van teniendo los laicos en el panorama nacional.

Las cartas pastorales, sus memoranda, sus escondites y exilios forzados, y sus “milagrosas” fugas de los retenes policiacos serán una constante en la vida de este prelado, que nos va narrando con una visión providencialista una realidad social beligerante que vivía el Estado mexicano. Bien podríamos percibir que serían estos hechos de agresión y violencia la antesala de lo que será la llamada Guerra Cristera.

Sus constantes enfrentamientos con los gobiernos “revolucionarios” harían más agria la paz de la región de Jalisco. Atacado por la prensa nacional (con evidencia de propaganda dirigida del gobierno contra el Arzobispo) por su supuesta participación en hechos de violencia en su paso por Chiapas, lo ponían como instigador y alborotador de los indígenas, proclive a los alzamientos populares, resaltando el periódico *El Imparcial* su responsabilidad en los conflictos entre las ciudades de San Cristóbal y Tuxtla.

Lo que evidencia el documento es un completo abandono de los demás obispos del país ante los ataques furibundos contra el Arzobispo de Guadalajara, lo cual hace suponer un distanciamiento de parte de ellos de las posturas que tenía que tomar ante la realidad cambiante y convulsa de la región jalisciense.

No podemos soslayar que su visión y actuación fueron forjadas por la vivencia social e histórica que le tocó enfrentar desde niño con las aplicaciones

de las leyes de Reforma. Fue testigo ocular de ellas y ese suceso histórico lo marcaría para toda su vida. Fue admirador de Clemente de Jesús Munguía y de Gregorio Gilow, dos ejemplos de su pensar eclesial y su visión social.

Sin este pasado histórico no podríamos comprenderlo en su totalidad la rica y vasta personalidad del señor Orozco; para unos un santo mártir, para otros un testarudo que luchaba por un pasado que se negaba a morir; pero con ponderada consideración, un hombre al que le toco ser protagonista de los dos más duros periodos de la historia de la Iglesia en México, el juarista y la guerra civil llamada revolución mexicana.



Novedoso y supremo libro de Paolo Valvo sobre la Cristiada

*José Guadalupe Miranda Martínez*¹

De consulta indispensable para los interesados en el tema, este libro, del que ojalá pronto tengamos una traducción al español, hace una síntesis colosal de los documentos relacionados con la Guerra Cristera que resguarda el hoy Archivo Apostólico Vaticano.

De nuevo, otro europeo, Paolo Valvo, en la editorial Morcelliana de Brescia (2016), nos ofrece un estudio serio y sistemático sobre la Cristiada: *Pio XI e la Cristiada: fede, guerra e diplomazia in Messico (1926-1929)*. Obra extensa –544 pp– y más que interesante, recoge la investigación realizada en varios archivos, principalmente en el Archivo Apostólico Vaticano a raíz de la apertura reciente de los documentos del pontificado del Papa Achille Ratti (1922-1939).

La sólida investigación la vierte en cinco amplios capítulos. En el primero pone de manifiesto el surgimiento del Estado mexicano enfrentado a la Iglesia durante el porfirismo, con sus luces y sombras. Para la Iglesia representó un alivio; pudo reestructurarse como jamás lo había hecho, de tal manera que de la acción meramente cultural pasa a la acción misionera, social y política.

Los caudillos revolucionarios dicen reivindicar el proyecto y la figura de Madero, convencidos de que la Iglesia habría sido aliada y protegida de don Porfirio, aliada de Victoriano Huerta y adversaria de Madero. Creen encontrar el sustento de estas afirmaciones cuando algunos miembros del Partido Católico Nacional –que siempre apoyó a Madero– formaron parte del gabinete usurpador.

¹ Presbítero del clero de Guadalajara, licenciado en Historia de la Iglesia, vicerrector del Seminario Conciliar de Señor San José.

Esta situación real será el pretexto para poner en acción un proyecto de nación donde la Iglesia quede sometida al Estado, y, en caso extremo, que mejor desaparezca. Si Carranza no se animó a poner en práctica este programa, sí lo harán Obregón y Calles en sus respectivas gestiones (capítulo II). Al respecto, la expulsión de Monseñor Filippi, Monseñor Caruana y luego del mismo Tito Crespi es más que significativa.

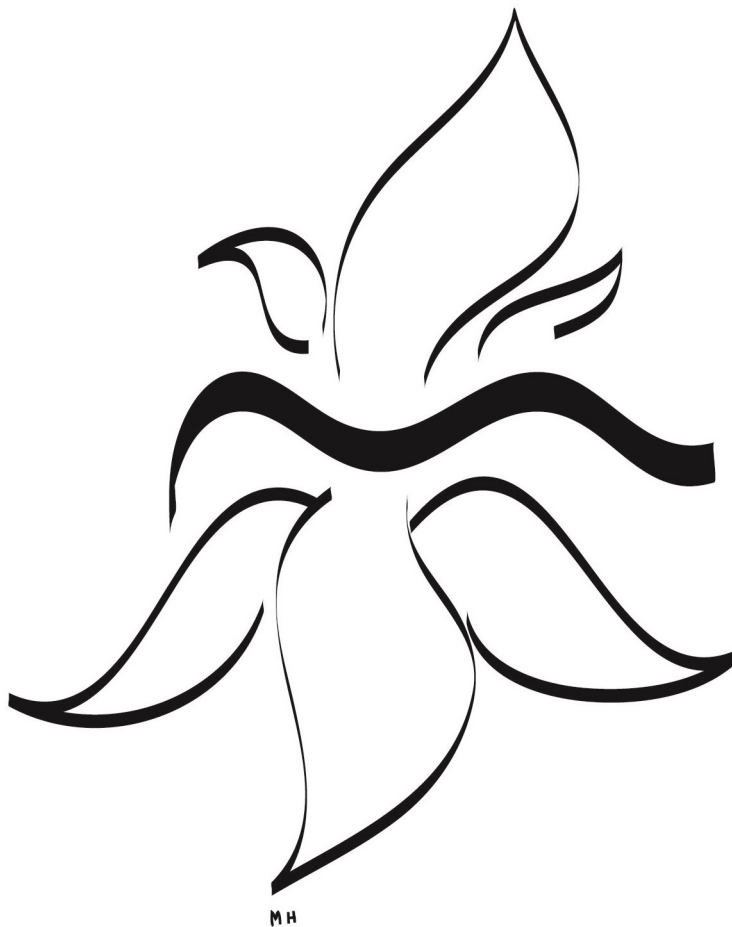
Después, en el capítulo III, aparece la descripción de la filigrana diplomática. En la trastienda aparece el ambiente donde se fragua la suspensión de cultos y luego la supuesta legitimación de la resistencia armada por parte de los católicos. En ambos movimientos se pone de relieve la intervención de algunos miembros de la Compañía de Jesús.

Luego viene la guerra, preparada por Calles, asumida por la Liga, enfrentada por los cristeros y soportada por la población civil; ligeros y cristeros combaten por la misma causa, pero pronto por fines distintos. Es de notar que los segundos poco o casi nada aparecen en ese torrente diplomático. Los obispos, por su parte, en cuanto estalla la guerra, son expulsados del país y pronto se atomizan en comités, comisiones, subcomités, para enfrentar el conflicto e informar a Roma; con poco éxito, porque sus pareceres y actitudes siempre serán heterogéneas y cambiantes a lo largo del conflicto.

Pronto, quienes más buscaron la guerra, ahora quieren la reconciliación (capítulo IV). Primero Obregón, aún antes de formalizar su candidatura buscando la reelección y en plena gestión callista. Luego Calles, como presidente y asesorado por Morrow. Estos intentos fallan por el asesinato de Obregón apenas reelecto, pero no se abandonan. Ahora quien los reactiva en forma definitiva es Pío XI, desde que disolvió la Comisión de Obispos en Roma, escuchó a todos los obispos ávidos por informarle, pero se informó sirviéndose de toda la estructura de la Curia; optó por llegar a un entendimiento con el Gobierno mexicano, tan cambiante como dependiente.

Sobre este entendimiento mucho se ha escrito, pero Paolo Valvo, en su investigación, pone de relieve que es Pío XI el principal gestor: él se ha hecho la agenda, elige a los protagonistas: Leopoldo Ruiz Flores al lado de Pascual Díaz y Barreto, el P. Edmundo A. Walsh, S.J.; él también elige a sus interlocutores: ya no Obregón ni Calles, sino Emilio Portes Gil y el incansable Morrow, embajador de Estados Unidos y miembro de la Casa Morgan.

Lo que viene después de los “arreglos” es lo mismo de antes: informalidad, incumplimiento y traición para varios de los pacificados. Es un *modus vivendi* gestionado por Calles, el hombre fuerte y totalitario, después del asesinato de Obregón; él fue el principal beneficiario pero, luego, también a él lo eliminaron aplicando el método infalible de la Revolución para los adversarios. Sólo que a él le fue bien: pagó únicamente con el exilio y el sometimiento a los de siempre.



José Sabás Reyes Salazar. Vida ordinaria, martirio estetizado

José de Jesús Hernández López¹

Las circunstancias que privaron de la vida al vicario parroquial de Tototlán, don Sabás Reyes, en el marco de la Guerra Cristera, revisten rasgos de brutalidad insólita y de mansedumbre absoluta que se analizan aquí desde un solo punto de vista.²

INTRODUCCIÓN

Si el objetivo fuera hacer una biografía histórica de José Sabás Reyes Salazar, el punto de partida podría moverse de la fecha de su nacimiento en 1883 a la fecha en que se promulgó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, a saber 1917, dado que para muchos estudiosos del fenómeno cristero ese acontecimiento explica lo que años más tarde, con mayor fuerza en algunas comarcas que en otras, se conocería como la revolución cristera, consistente en el enfrentamiento entre dos fuerzas ideológicas, además de políticas y económicas: el gobierno mexicano y un representativo sector de la Iglesia católica mexicana.

Para otros, el alzamiento de rancheros alteños bajo el lema de “Por Dios y por la Patria” y “Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe” debe extenderse hasta la mitad del siglo XIX, a la época juarista de las leyes de Reforma, dado que uno de los argumentos tras bambalinas de la lucha “por la defensa de la fe” era en realidad la defensa de la tierra repartida según

¹ Abogado, con maestría en letras de Jalisco, ha incursionado en el periodismo, en el estudio del federalismo y en temas relativos a su patria chica, San Ignacio Cerro Gordo.

² Este *Boletín* agradece al autor de ese texto su absoluto interés por que se publicara en estas páginas lo que originalmente vio la luz en una obra colectiva: *Témplos y mártires alteños, historia y cultura regional*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Los Altos, 2012.

usos y costumbres de los propios alteños, pero más en concreto la defensa de la propiedad eclesial amortizada. Se trataba de una contestación directa a la injerencia del gobierno mexicano en la cultura y organización de las sociedades alteñas: “¿Quién otorgó autoridad al gobierno para repartir lo que ya los propios alteños repartían?” Pero también de un enfrentamiento entre el clero, con conocidos privilegios, y un gobierno interesado en la construcción de un Estado con capacidad para controlar e intervenir en ámbitos que en otro momento eran asunto de incumbencia de los particulares.

En este documento la aventura es escribir desde el presente para el presente, pero con la escasa información que se tiene sobre un personaje particular, cuya muerte aconteció durante la Guerra Cristera en una pequeña localidad donde no hubo ni concentración de pobladores, ni era un punto clave en la lucha, ni contaba con población o producción de algún tipo que la hiciera un foco de interés para ambos bandos.

Quien esto redacta lo hace desde Los Altos de Jalisco, una de las sociedades más profundamente marcadas por la Guerra Cristera, época que alentó más los valores identitarios promovidos por la Iglesia. En la porción geográfica conocida como Los Altos nacieron, realizaron su ministerio o murieron algunos de los llamados santos cristeros, entre ellos Sabás Reyes.

Los argumentos que aquí se exponen consideran importante dimensionar la forma como se presentan las virtudes heroicas de un santo en un contexto histórico marcado por escándalos que cimbran a la Iglesia desde dentro con respecto a las acusaciones relacionadas con conductas poco honestas por parte de sacerdotes y el descrédito creciente de esa figura. Se menciona por ejemplo el caso de Marcial Maciel o cierta premura por canonizar a Juan Pablo II, quien beatificó y canonizó a algunos de los muchos mártires de la lucha cristera, pero que al mismo tiempo es un actor importante a considerar en estos precisos momentos en que sale a la luz más información con respecto al fundador de la congregación de los Legionarios de Cristo.

Es un contexto comprometedor, en el cual no puede hablarse de la santidad de unos personajes desconociendo la necesidad que al interior mismo de la Iglesia católica se tiene de valorizar la cotidianidad de vida de hombres y mujeres, donde aventuro que los escándalos serían menos dolorosos que esos en los cuales se ven involucrados miembros de la cúpula de la propia Iglesia. Por un lado se exhiben conductas hartamente mundanas de

los sacerdotes, y por otro ciertos interesados promueven la figura doliente y comprometida de los curas cristeros.

Por si lo anterior fuera poco, este 2010 es también el año de la conmemoración de los 200 años del inicio de la Revolución de Independencia y los 100 años de la Revolución mexicana, efemérides que no pueden pasar inadvertidas si se toma en cuenta que se trata de una serie de acciones gubernamentales para contribuir a la formación de la identidad nacional con base en sus propios santos, a saber los forjadores de la patria.

Por considerar relevante el paso de la producción de grandes hombres a la valorización de sujetos de la vida cotidiana, comparto esta reflexión.

1. UNA VIDA ORDINARIA

Como en muchos relatos míticos, épicos o epopeyas de diferentes partes del mundo, los narradores tienden a destacar y a agrandar características que aderecen aquellas historias y sirvan como contrastes para definir y diferenciar a “los buenos” de “los malos”. Ese tipo de recurso literario funciona como un medio para un fin moralizante, esto es, una moraleja como argumento pedagógico-formativo del público que lee, escucha o conoce, por ejemplo, la vida de un personaje. Algo similar sucede con algunos de los mártires del catolicismo, para el caso particular del sacerdote Sabás Reyes, testimonio de fe durante la revolución cristera, quien fuera canonizado por el papa Juan Pablo II junto a otros mártires de la fe en 2000.

Sin ánimo de analizar cómo se construyen ese tipo de narraciones, quiénes las construyen y cuáles son sus efectos, la pretensión de este documento es reflexionar sobre dos fenómenos que están relacionados directamente con lo antes mencionado: la falta de interés por la vida ordinaria del personaje y la generación de una mercancía a través de exagerar el sufrimiento de un mártir.

Las biografías existentes sobre Sabás siguen un patrón fácilmente identificable: una infancia difícil marcada por la pobreza, dificultades para alcanzar las metas de su proyecto de vida y, al final, un martirio excepcional.

Pocos datos se conocen sobre la vida de José Sabás Reyes García, originario de Cocula, Jalisco, donde nació en 1883. Aparentemente su vida transcurrió como la de cualquier mortal. La necesidad familiar de mayores

ingresos económicos fue el detonante de su migración temprana a la ciudad de Guadalajara, donde todavía siendo Sabás un infante contribuía a solventar los gastos del hogar como voceador de periódicos. Motivo por el cual, dicho sea de paso, ha sido considerado por un grupo de comunicadores jaliscienses denominada Unión Libertaria de Voceadores de Jalisco, como patrono de los voceadores, periodistas y comunicadores.

En su adolescencia Sabás ingresó en el Seminario de Guadalajara. Las descripciones que se hacen de esta etapa de su vida difieren: hay quienes lo consideran un destacado estudiante y quienes sostienen que contaba con “cortas facultades en el campo del saber”, motivo por el cual se complicó su ordenación como clérigo en la diócesis tapatía. Ello le obligó a viajar a la diócesis de Tamaulipas, más necesitada de sacerdotes y, por ende, con mayores posibilidades de ser ordenado sacerdote. Esta meta la consiguió en 1912, a sus 28 años de edad.

Tamaulipas y Veracruz fueron sus primeros destinos como presbítero. Dos años más tarde, en un contexto de persecuciones religiosas en Tamaulipas, el sacerdote solicitó permiso para trasladarse a la diócesis de Guadalajara. Tras la autorización, ejerció su ministerio en las localidades de San Cristóbal de la Barranca, Plan de Barrancas, Hostotipaquillo y Atemajac de Brizuela.

A los 35 años de edad, es decir en 1919, se le envió a la parroquia de Tototlán. Primero se responsabilizó de rancherías y en 1921 de la cabecera del curato. De su ministerio se recuerda que se enfocó en la pastoral de niños y jóvenes desde tres pilares: 1. Educación formal, ya que impartía o promovía el conocimiento científico, 2. Humanidades, artes y oficios, 3. Formación religiosa, en específico la catequesis como preparación para la recepción de sacramentos.

Otras importantes virtudes son igualmente rememoradas por quienes ahora son ancianos pero en aquel momento fueron niños a quienes les tocó recibir su auxilio o simplemente fueron testigos de la calidad humana del ahora santo. Sobresale el entendimiento que tuvo durante el conflicto de sus funciones como pastor, estoico y fiel guardián de la feligresía. Una de las acciones más recordadas es su exhorto a la población de no asumir reacciones violentas contra las instituciones del Estado, en específico contra la alcaldía y su acervo documental.

Por su renuencia a huir o escapar durante los periodos críticos de la persecución religiosa, fue atrapado y considerado un conspirador por un grupo de soldados que buscaba mantener bajo control la comarca entre Ocotlán y Atotonilco. Luego de un tormento de varias horas –según las descripciones, se asemeja a la narración del suplicio de Jesús de Nazareth: amarrado a una columna fue flagelado y desollado, una inmolación prolongada que muestra la barbarie de los victimarios, enaltece el espíritu de sacrificio del futuro santo y permite utilizar las imágenes como escarnio público o como una lección de catequesis– murió. Era el año de 1927.

2. UN MARTIRIO DE PELÍCULA

Insisto en que más allá de discutir sobre la construcción de la realidad, es decir sobre cómo se representa y alimenta en el transcurso de los años la memoria de un acontecimiento histórico tan lamentable como es la muerte de un ser humano por motivos de su fe, de sus convicciones, de su compromiso social, ideológico, religioso, interesa reflexionar ¿qué está pasando con el “santo de los voceadores”?

La figura de Santo Sabás está siendo reinventada, y ante la escasez de datos biográficos o incluso a pesar de los que se conocen, se está poniendo el énfasis en un martirio que es descrito, narrado y proyectado (en septiembre de 2010 se estrenó una película sobre su vida, enfatizando igualmente el martirio) con un sesgo que considero más cercano a la sensibilización y al interés por provocar efectos diversos en los católicos que al apego a cómo sucedieron realmente los hechos. Sobre su vida cotidiana todavía se sabe poco, pero interesa lo mismo, porque el punto clave es esa suerte de privilegio a sobredimensionar el martirio.

Distintos investigadores, entre ellos el japonés Shinji Hirai, han analizado las “economías políticas de la nostalgia”, a saber, la manera en la cual se promueve el consumo y se incentiva la producción de mercancías regionales alusivas a cultura material, tradiciones y otro tipo de expresiones culturales del lugar de origen de los migrantes radicados principalmente en Estados Unidos. Esos paisanos pasan a ser un nicho de mercado tanto de los productos artesanales como de los más comerciales, que prácticamente ya son elaborados para incentivar su consumo.

De manera similar, aquí hablaré de la existencia de una especie de economía política de la martirización. En específico se documenta cómo el martirio utilizado como una imagen “instructiva” para la edificación del público o como un referente de la vivencia de la fe, sin dejar de ser un símbolo sensibilizador de acontecimientos históricos, sufre un efecto estético, pero que no consiste en embellecer el tormento sino en el hecho de que al considerar de manera privilegiada enfatizar sólo el martirio, éste se exagera. Se expone el sufrimiento humano estéticamente como un medio para sensibilizar el consumo de los feligreses. Así entonces, sin dejar de ser un factor de identidad regional y una forma de catequizar, la “estetización del martirio” también produce efectos ideológicos y económicos que no son casuales.

De manera desagregada, en la “estetización de la martirización” encuentro tres características intercaladas: la construcción *hollywoodesca* del martirio, la generación de mercancías basadas en la imagen del Santo, y la necesidad de ligar ambas características con una tercera, la promoción de una identidad regional marcada profundamente por la revolución cristera. El orden puede ser el inverso, lo que importa es entender el vínculo construido entre los factores: cultural, económico-político y el estético-ideológico.

3. LA CONSTRUCCIÓN HOLLYWOODESCA DEL MARTIRIO

Se trata de un recurso estético o de cosmetización de la realidad. Es preciso recordar que la estética implica tanto el estudio de cómo se construye lo bello como de aquello que no lo es, o sea que considera también la fealdad. En ese orden de ideas, en lugar de un embellecimiento de manera innecesaria de acontecimientos comunes y corrientes para volverlos excepcionales, pero sin desviarse de la misma lógica, se exagera el martirio presentándolo de forma cruenta, dolorosa. Mientras más inhumana sea la imagen proyectada, mayores serán los efectos que se provoquen. El énfasis visual, auditivo o literario se centra en el sufrimiento experimentado por el personaje, con la finalidad de sensibilizar, aun a costa de mucha irracionalidad, porque ¿qué sentido tiene sólo detenerse en imágenes que muestran lo deplorable de la naturaleza humana sin provocar reflexiones para entender lo mejor posible lo sucedido, evitar nuevos acontecimientos de ese tipo y, por el contrario, construir otro tipo de escenarios?

4. PRODUCTOS MERCANTILIZABLES

Quienes se apropian de la historia, la reinventan y la cuentan vía producciones bibliográficas, audiovisuales o filmicas son ciudadanos comunes y corrientes, aunque también aparecen otros ligados a instituciones religiosas, para quienes la difusión de un mensaje con tales características justifica la obtención de lucro. Esto ha echado a andar una impresionante maquinaria productora de *souvenirs* religiosos, entre los cuales destacan cuadros, playeras, gorras, *stickers*, una película, etcétera. Se trata de un acontecimiento nada novedoso si sólo se tiene en la mira el hecho que desde hace mucho tiempo las imágenes de la Pasión de Cristo cuentan con un mercado siempre demandante; empero, la particularidad de estos fenómenos –la cual considero fue inaugurada con la película *La pasión de Cristo* de Mel Gibson (2004) – es que existe una impresionante campaña publicitaria para posicionarlos en el gusto de los consumidores como si se tratara de cualquier otro estreno de cartelera.

5. FACTOR DE IDENTIDAD

Las declaratorias de beatos y santos regionales bajo el pontificado de Juan Pablo II representaron un viraje de la Iglesia católica: se pasó de considerar sólo lo “universal” (eso significa “católico”) a “lo regional”. El argumento es comprensible en un mundo globalizado: es más fácil contar con referentes cercanos que universales. Un migrante mexicano en promedio se identifica con cierta naturalidad con personajes más cercanos como Santo Toribio, el “Santo Pollero”; la probabilidad de que un periodista o voceador jalisciense se sienta identificado con Sabás Reyes es mayor. El vínculo afectivo y comercial es más intenso con un individuo con quien el distanciamiento en tiempo y espacio es menor.

Para una persona oriunda de Los Altos de Jalisco, sea que radique en su lugar de origen o su condición sea la de migrante, la identificación con un santo alteño es más probable. Para un migrante, por ejemplo, además de los valores nacionales están los valores religiosos y ciertas figuras, iconos representativos de su región de origen, los cuales se distinguieron por su vivencia y profunda convicción católica.

Así entonces, alentar la identidad regional con base en estos iconos y en esa forma de presentar a los santos cristeros, es decir, finalmente como víctimas de un gobierno, y forzando las cosas de manera similar a lo que sucede con los migrantes vistos como víctimas de un gobierno incapaz de generar mejores oportunidades laborales y de vida en el propio país, es seguro que contribuya a la identidad regional y al consumo de mercancías alusivas a una posición identitaria, que es también una postura ideológica frente al gobierno.

CONCLUSIÓN

Todas las sociedades en todos los tiempos han requerido de intermediarios entre el cielo y la tierra, entre lo conocido y lo desconocido. Los santos, así como los héroes patrios o los ancestros que posibilitaron mejores condiciones de vida para la parentela, son esos personajes-símbolo de la ruta que deben seguir las futuras generaciones.

En ciertos momentos de la historia, las hazañas excepcionales eran requisito indispensable para ser elevado a los altares; la producción de grandes hombres —en estricto sentido: más de varones que de mujeres— es una constante en la historia de la humanidad.

Si la reconstrucción biográfica que la posteridad hace de sus figuras estelares sea más ficción que realidad y que los sucesos históricos acaecidos de cualquier manera en torno a ellos se diluyan, al grado que recordar el pasado se vuelva secundario con tal de diseñar un pasado estético, eso no nos exonera de reflexionar en torno a la construcción —como es el caso presente— de la fe basada en valores y símbolos regionales, ni del análisis de las formas en las cuales las relaciones mercantiles avanzan hacia espacios que en otro momento hubieran sido impenetrables.

Sabás fue un hombre sencillo —convendría resaltar la inocencia y apacibilidad con que miraba el mundo—, pero es menos atractivo que contemplar como espectador consumista el estetizado suplicio que se le está construyendo.

Stravinsky en la Villa¹

*Robert Craft*²

El texto que sigue, antecedido por un estudio preliminar que lo contextualiza, se tomó de los diarios del director de orquesta Robert Craft (1923-2015), quien da cuenta de una de las varias visitas que hizo a México el compositor ruso Igor Stravinsky. Aquí se resalta un dato singular y hasta conmovedor: el guadalupanismo como visión intrínseca de la idea de México de este revolucionario artista.

STRAVISNKY EN MÉXICO

*Juan José Doñán*³

La persona que muy probablemente llegó a ser el compositor más representativo o característico de la música del siglo xx, el ruso Igor Stravinsky (1882-1971), visitó repetidamente México, tanto por motivos profesionales como de descanso. Desde antes de realizar su primer viaje a nuestro país, el cual data de mediados de 1940, el famosísimo músico mantenía relaciones de amistad con algunos mexicanos conspicuos como era

¹ Fragmentos del libro *Stravinsky: crónica de una amizade*, de Robert Craft, editado por DIFEL, Río de Janeiro, 2002, seleccionados y traducidos por Miguel Ángel Echegaray.

² Robert Lawson Craft (1923-2015) fue director de orquesta y grabó a lo largo de su carrera numerosas obras de los principales compositores de la Segunda Escuela de Viena, la conocida tríada Schoenberg-Webern-Berg, aunque el grueso de sus esfuerzos se lo llevó la obra de Igor Stravinsky, de quien fue asistente y colaborador durante más de dos décadas.

³ Maestro en letras, escritor y columnista jalisciense, con una larga experiencia en la crónica y al ensayo.

el caso del escritor Alfonso Reyes, a quien había conocido en Buenos Aires, cuatro años atrás, cuando don Alfonso cumplía una misión diplomática ante el gobierno de la República Argentina.

Otro de esos amigos era Manuel M. Ponce, contemporanísimo suyo (ambos habían nacido el mismo año) y a quien había tratado en el París posterior a la Primera Guerra Mundial, cuando el maestro Ponce estudiaba composición con Paul Dukas y Nadia Boulanger. Y entre aquellos que tenían poco tiempo de haber establecido relaciones profesionales y afectivas con él estaba nada menos que el compositor Carlos Chávez, quien fue precisamente la persona que, en su calidad de director titular de la Orquesta Sinfónica de México, que luego se convertiría en Orquesta Sinfónica Nacional, invitó por primera vez a venir a nuestro país al autor de *La consagración de la primavera*, con el propósito de que participara como director huésped de dicha orquesta.

Desde ese primer momento los viajes de Stravinsky a México se repetirían con frecuencia en las dos décadas siguientes, con lo que el susodicho pudo ir ampliando también su círculo de amistades mexicanas, así como también de otras personalidades afincadas en nuestro país. Profesionalmente Stravinsky regresó a México en 1941, es decir, apenas un año después de su primera visita, y lo hizo de nuevo como director huésped, algo que se repetiría de manera sucesiva en 1946, 1948, 1952, 1960 y dos veces en 1961.

Aparte de ello y de manera extracurricular, Stravinsky habría hecho otros viajes a México en plan de descanso y recreación, en varios de los cuales siguió cultivando un trato estrecho con viejas y también con nuevas amistades. Ése fue el caso de la familia Prieto Jacqué (la familia de origen del chelista Carlos Prieto y en cuya casa de la ciudad de México, en San Ángel, Igor y Vera Stravinsky fueron huéspedes en repetidas ocasiones), así como de algunos distinguidos republicanos españoles asilados en nuestro país, entre ellos el prestigiado musicólogo gallego Jesús Bal y Gay y la esposa de éste, la pianista madrileña Rosita García Ascot.

Por otra parte, existen también testimonios convincentes no sólo de la curiosidad, sino del interés genuino de Igor Stravinsky por la historia, la cultura, las tradiciones y la música de México, incluida la música popular, lo mismo en su vertiente vernácula que en las nuevas expresiones como era el caso, hacia mediados del siglo xx, del mambo de Pérez Prado.

Infortunadamente, hasta ahora no se ha hecho una investigación que, de manera puntual, documente de manera precisa y con la debida amplitud la relación que Stravinsky mantuvo con México a lo largo de varias décadas, aun cuando existan algunos buenos testimonios aislados o dispersos y los cuales siguen a la espera de la persona que, a partir de ellos y de otras fuentes a la mano (hemerográficas, bibliográficas, fotográficas, archivísticas e incluso orales), esclarezca y desarrolle el que sin duda es, si no un capítulo por contar de la vida cultural mexicana del siglo xx, al menos sí un apartado relevante de ella. Una buena ocasión para hacerlo es la que se va a presentar el año venidero, con la inminente conmemoración mundial por el medio siglo de la muerte de Stravinsky, quien se despidió de este mundo, a punto de cumplir los 89 años de su edad, el 6 de abril de 1971.

- VISITAS POSTRERAS

El testimonio más amplio y detallado sobre los tres últimos viajes que Stravinsky hizo a México en el plano profesional es el que se recoge en un par de libros (*Dialogues and a Diary* y *Stravinsky: Chronicle of a Friendship*) del director de orquesta neoyorkino Robert Craft (1923-2105), quien desde los años cincuenta se convirtió no sólo en el secretario particular del compositor, sino también en su confidente, en su representante legal, en su principal promotor artístico, en su acompañante casi permanente, en su factótum e incluso en una suerte de hijo adoptivo, así como en su legatario luego de la muerte del compositor.

De forma pormenorizada, Craft hace una buena crónica, día a día, de las incidencias y peripecias al lado del compositor y de la esposa de éste (Vera de Bosset) en el México de los años 1960 y 1961, cuando estuvieron no sólo en la capital del país (donde dieron varios conciertos en el Palacio de Bellas Artes, con la presencia de la mujer del presidente de la república, Eva Sámano de López Mateos, y del entonces director del Instituto Nacional de Bellas Artes, el dramaturgo Celestino Gorostiza, quienes acompañaron a Vera Stravinsky) sino también de su visita a otros lugares de la república como Cuernavaca, Taxco, Iguala, Acapulco, Teotihuacán, Toluca, Tepotzotlán, cuya “iglesia churrigueresca” los Stravinsky habían conocido desde su primera

visita a México en 1940 y desde entonces los había impresionado “más que cualquier otra en el mundo”.

En el relato aparece una fauna variopinta, entre la que destacan los ya mencionados Bal y Gay, el simpático chófer y *cicerone* del grupo (Vicente), así como el poeta, pintor, escultor y multimillonario escocés Edward James, *fan* de Stravinsky y un personaje singularísimo que había sido mecenas y amigo de varios surrealistas (entre ellos René Magritte y Salvador Dalí, que lo pintaron) y quien desde los años cuarenta se había afincado en México, cuando le dio forma al alucinante “Jardín del Edén” o “Jardín Surrealista” en un terreno de 37 hectáreas en el municipio de Xilitla en la Huasteca potosina, el cual ahora forma parte del patrimonio cultural y natural de ese estado.

Robert Craft destaca las repetidas visitas que hicieron a la Villa de Guadalupe, santuario al que el famoso compositor solía acudir desde su primer viaje a nuestro país, y donde se presentaba no como un turista más, sino como auténtico devoto mariano, pues, según el cronista, en esos viajes postreros a México quedó claro “que el fervor religioso de Stravinsky andaba adormecido, pero no estaba muerto”. En otro libro suyo (*Stravinsky and Craft*) dice que el compositor “solía rezar a diario, antes y después de componer, y también cuando encontraba dificultades”.

1960

1° de agosto

Durante nuestro vuelo a México, Stravinsky habla sobre Maximiliano y Juárez como un tema ideal para Verdi en su periodo de *Don Carlos*: “Imagina la escena con Maximiliano saludando con su sombrero a los soldados que van a fusilarlo, y la escena con Carlota volviéndose loca en el Vaticano”. Esos pensamientos son interrumpidos por un aviso de la aeromoza: “Hombres y mujeres pueden usar indistintamente el baño”. En el aeropuerto, Stravinsky es recibido por una comisión de compositores, un destacamento de soldados y varios autobuses repletos de escolares. Vamos hacia el Hotel Bamer en un taxi “cocodrilo”, llamado así por una fila de dientes puntiagudos pintados sobre

negro en torno del auto, aunque sus evoluciones son más afiladas y peligrosas de lo que sugiere su emblema. El chofer disputa el centro de la avenida con un camión cuyos destinos son largos nombres aztecas sintetizados como “tls”, “tzs” y “xts”: Tlalnepantla, Azcapotzalco, Ixtapalapa.

2 de agosto.

Más de la mitad de Bellas Artes está ocupada por estudiantes para nuestro ensayo matutino. Uno de ellos se acerca a Stravinsky diciendo: “Somos muchos los que estamos aquí para conocerlo, fui escogido para estrechar su mano en nombre de todos”. Stravinsky agradece desde el pódium el apretón de manos del delegado. Durante un intervalo, en seguida de mi lectura corrida de la suite *Lulú*, comenta que “Berg es básicamente un compositor temático; gusta de acariciar temas, de transformarlos así y así. Pero el vibráfono permanece orinando en nuestros oídos por un tiempo ligeramente excesivo”. Están presentes los Bal y Gay (Jesús y Rosita), amigos de Igor y Vera Stravinsky desde 1940, tan amigos que en cuarenta años de matrimonio se han convertido en parejas gemelas. Refugiados de la España de Franco, poseen una galería en el Paseo de la Reforma. Cuando me presentan con ellos, intento conversar en una algarabía de italiano y español, pero no entienden una sola palabra; dejan que continúe hasta que dicen, en un excelente inglés, que no han entendido nada, nos reímos y nos hacemos amigos inmediatamente. Edward James aparece también. Su risa, como grito de un ave salvaje en la maleza, suena más extravagante aquí que en Hollywood.

En la Villa de Guadalupe las dos construcciones principales se separan en una inclinación tan radical que, del portal delantero de cada una, la caída de la otra parece inminente. La plaza está repleta de indios arrastrándose de rodillas en dirección a la iglesia, avanzando centímetro a centímetro con evidente dolor, a veces con largas pausas entre un movimiento y otro, como pájaros cambiando de posición en una playa. Una mujer joven se apoya en el hombro de su hijo pequeño, él también de rodillas y cargando en brazos a un bebé. Stravinsky se impresiona y se molesta más tarde con la parodia de James: “Dios mío, perdona nuestros escurrimientos”. Stravinsky se arrodilla delante de la imagen de la Virgen, toca con la frente su cubierta

de vidrio y enciende una vela en el santuario. Pero la peregrinación a la Villa de Guadalupe no aumenta el espíritu caritativo de Stravinsky que, al hojear el periódico de esta tarde, descalifica a un crítico neoyorquino como un “cangrejo, hasta camina de lado”, y describe una ópera de uno de *les Six* (Francis Poulenc) como “*les Mamelles de ma Tante*” (las tetas de mi tía). Sus palabras más gentiles fueron reservadas para su amigo el poeta mexicano Alfonso Reyes, al que conoció en Argentina en 1936: “Reyes era un hombre pequeño con una mujer enorme. Su rostro se parecía al de Burl Ives, pero su esposa se parecía aún más al resto de Ives. A pesar de sus estaturas, Reyes intentó cumplir con el rito nupcial y cargar a la novia para cruzar la puerta. No lo logró, pero siempre que me acuerdo de él, lo imagino intentándolo de nuevo”.

3 de agosto.

Un “Museo de la Revolución” se está construyendo en el Parque de Chapultepec, pero los trabajos se desarrollan en *ancien régime*, los albañiles pasan sus baldes de cemento de mano en mano, como bomberos del siglo xvii. El chofer que nos lleva de ahí hasta la pirámide astronómica en Tenayuca no tiene idea de cuál es el camino. Nos detenemos minuto tras minuto para obtener nuevas informaciones y, después de eso, siempre cambiamos de dirección radicalmente. En la ciudad de Tenayuca, las mujeres son las únicas criaturas, incluyendo a las mulas, que efectivamente trabajan: hay ancianas que arrastran pesados sacos, pasando por filas de jóvenes sentados sin hacer nada, mientras que sus abuelas recogen la ropa lavada y tendida sobre los cactus. La pirámide parece desproporcionadamente pequeña respecto de las serpientes de piedra enroscadas en el patio, cada una de las cuales pesa varias toneladas. Stravinsky la compara con un pastel *pashka*, pero ésta es más achatada, y sus líneas están gastadas o despintadas, como si hubiesen pasado mucho tiempo bajo el agua. Escalamos las paredes y nos introducimos por las catacumbas de la base. Detesto el mundo precolombino, con sus sociedades de estado esclavista, asolado por dioses y sacerdotes y sus crueldades indecibles; hasta a los héroes más grandes podían arrancarles el corazón. Creían que los sacrificados iban directamente al cielo. Permanece en el misterio por qué la civilización azteca no desapareció por su propia mano.⁴

⁴ No obstante, sus fobias, Craft habría de volver con Stravinsky en dos ocasiones más a México (nota del traductor).

4 de agosto

Ciudad de México. En nuestro concierto de esta noche, Vera Stravinsky se sienta en la platea principal, flanqueada por la esposa del presidente y por don Celestino Gorostiza, director de Bellas Artes. La orquesta toca el “Viva México” para Stravinsky, al final, es la “Diana”, distinción concedida muy rara vez, al torero más valiente.

1961

31 de marzo

Cuernavaca. Almuerzo en Las Mañanitas, en compañía, al final, de Edward James. Los jardines aquí son un aviario: garzas negras con copetes dorados; palomos con colas en abanico que parecen rehiletes, que me recuerdan las mallas ajustadas y largas de los pugilistas en la década de 1890; papagayos graznando en los arbustos; pavos desfilando como muchachas de Ziegfeld, pero emitiendo un grito estridente que suena como “*Help*”. Stravinsky dice que, en la Rusia de su juventud, ver un pavo a través de la ventana significaba muerte en la familia, ¿pero será que eso era un acontecimiento común?

A las tres de la tarde la muerte de Cristo –estamos en Viernes Santo– es conmemorada en la plaza por acólitos que visten hábitos blancos, flagelándose ambos lados de la espalda. Llegamos al Hotel Borda, en Taxco, al caer de la noche, cuando la luna, irguiéndose como un globo de observación de la Primera Guerra Mundial, es la señal para que los perros de los barrios cercanos comiencen un concurso interminable de ladridos, y para el inicio de una procesión a la luz de los cirios que, durante tres horas, desciende por los callejones adyacentes y se encamina por la oscuridad hacia abajo, agrandándose y encogiéndose como un acordeón. Prácticamente toda la población participa en la procesión, que se disuelve calles abajo de Santa Prisca para reunirse de nuevo a medianoche, en el convento de San Bernardino, para el acto final de la Pasión, que duró el día entero.

Nosotros mismos vamos a Santa Prisca hacia las once, llevados, a lo largo de las calles atestadas por un chofer, Vicente, un sujeto de compleción presuntuosa que odia su pasado de bandido. La iglesia. Vicente: “Aquí es Santa Prisca, ¿perciben lo que quiero decir? Está vacía, excepto por dos niños

que pulen las columnas del altar (“no toquen el dorado”), que parecen haber sido exprimidas de tubos gigantes de pasta de dientes, e indias arrodilladas en las piedras desnudas del pasillo central, diciendo sus oraciones delante de un crucifijo cubierto con un velo púrpura transparente. Las paredes están cubiertas de corazones de plata, aureolas almendradas (*vesica pisces*) y retratos de puercos y vacas perdidos como exvotos.

A medianoche, la multitud frente a la entrada del convento está inmóvil y silenciosa. Adentro, a pocos escalones de la puerta, se encuentra una imagen de Cristo sin mortaja, con alas de ángel plateadas y una cruz negra que está atada con una cuerda a sus espaldas laceradas y sanguinolentas. Atrás de ella, frente al altar en el salón principal, se encuentra un monte Calvario con tres cruces de tamaño natural. La del centro está vacía, pero la escalera usada para el descendimiento está apoyada en ella, y tiras de lino penden de los brazos de la cruz; en las otras dos cruces hay efigies de cadáveres sujetos con clavos. En el piso hay una masa compacta de indios arrodillados, todos los rostros, salvo los de los niños que miran hacia los lados, petrificados. Súbitamente, un lamento extraño y sombrío surge de un órgano invisible y, a ese sonido se abre un camino estrecho de la puerta hasta la cruz del centro, que es atravesado por un adolescente con capucha negra y desnudo hasta la cintura, con una pesada cruz de cactus en las espaldas y cirios encendidos y amarrados a los puños de unos brazos abiertos como alas. Con gran esfuerzo, dolor evidente y el apoyo de cuatro niños, se arrodilla. Cuando las rodillas tocan el piso, el órgano deja de sonar, y el muchacho inicia un cántico largo y lento que gradualmente es acompañado por toda la congregación.

La ausencia de los sacerdotes –por todas sus señas exteriores, los padres que están oficiando bien podrían confundirse con guardias rurales– hace la ceremonia todavía más real: lejos de ser una encarnación de ideas virtuosas o la proyección de la aspiración de una humanidad más elevada, el dios de ese drama es el *Ecce Homo*, el hombre que sufre y muere, cuya muerte redime la vida de las personas allí arrodilladas. Más o menos una hora después del drama en el convento, un pelotón de indios jóvenes, usando las corazas y túnicas de los legionarios romanos, se reúne en la plaza para montar guardia delante del sepulcro. Al amanecer, una sirena como de ataque aéreo marca estridente el final de la vigilia. De regreso a nuestro hotel, una escena

incongruente: Edward James pasa corriendo, perseguido por media docena de jovencitos que le pegan con los puños y con pedazos de madera. Sin duda intentó comprar a uno de ellos la noche equivocada. Vamos a recostarnos bajo las nubes que parecen talladas en leche.

1° de abril

Mientras nos ayuda a dejar hoy el hotel, Vicente pregunta: “¿Tienen suficiente (léase “más”) equipaje?” En la carretera hacia Acapulco, las piedras y las trojes tienen pintada la frase “Muera Apurto” con pintura blanca. “Apurto es el gobernador del estado”, explica Vicente. “Los mexicanos somos un pueblo bromista, señor. ¿Entiende lo que quiero decir?” Cruces a la orilla de la carretera indican por todo el descenso hasta tierra caliente el destino trágico de los conductores descuidados y sin suerte, y en una curva peligrosa un ataúd de piedra se destaca en un lugar donde sería más útil un muro de contención. Los automóviles son menos comunes que los burros montados a pelo por los indios, como los apaches, pero los indios van sentados en los cuartos. Pasamos una mula vieja que lleva cinco niños en el lomo, y se le notan surcos profundos en el cuero.

En los valles, las barrancas áridas y sólo con cactus se ven aliviadas por la presencia del maíz, cuyos tallos se apilan en montones que parecen niños enormes. Puercos y vacas deambulan libremente, seguidos por los buitres. Y cuanto más se baja, más fragmentaria se va volviendo nuestra ropa. Vicente: “¿Tiene calor caliente, señor; entiende lo que quiero decir”? Cerca de Iguala, los indios a lo largo de la carretera venden cerámica, cestas, guayabas, chicle, periquitos y pulque (bebida fermentada de agave), sacudiendo cántaros en dirección de nuestro coche que pasa veloz y me recuerdan a padres con incensarios. Nos detenemos en una barraca a la orilla de la carretera, tiene techo de palma y hay ahí niños de ojos oscuros; tomamos agua de coco mezclada con ginebra, una combinación que, de retorno a la carretera, nos hace dormir hasta que Vicente anuncia: “Allá está Acapulco, ¿entienden lo que quiero decir?” Comida con Agnes de Mille. Crepúsculo rojo. Permanecemos mirando a los clavadistas que saltan de un peñasco altísimo a la orilla del mar.

7 de abril

Ciudad de México. Nuestro concierto en el Palacio de Bellas Artes: dirijo la *Octava* de Beethoven y el estreno mexicano de tres piezas de Wozzeck; Stravinsky dirige la *Consagración* (transmitida por televisión).

8 de abril

Coyoacán. Un desayuno de “queso y leche de la Virgen”, que compramos en el mercado y es un queso dulce de Oaxaca que es desenrollado de una bola blanca. Asistirnos a un casamiento en la iglesia de San Diego Churubusco, el cual incluye una versión de *Apenas un corazón solitario*, con tenor, violín y órgano, en tres distintas versiones al unísono; después el padre extiende el velo de la novia sobre la cabeza del novio y los unge con el óleo. Un mendigo nos extiende su vaso cuando salimos, tiene tras de sí, en la hoja interior de la puerta, el rostro y la barba de la imagen de Cristo.

Hasta Tepozotlán y la iglesia churrigüesca que Vera e Igor Stravinsky vieron por primera vez en 1940 y que los impresionó más que cualquier otra en el mundo. Los interiores de piedra rosada y oro reluciente son fascinantes. Las columnas de la nave están envueltas en terciopelo rojo y los ángeles blancos –fantasmagóricos dentro de esa moldura abundante de color–, pero lo inolvidable es la capilla de la Virgen de Loreto, en la cual un embudo que se va estrechando lleva a mirar, treinta metros arriba, hasta una paloma eucarística, de un blanco apabullante, reflejando un Dios más antiguo, el sol. Stravinsky señala que “es un útero recubierto de espejos, como todos los lugares de amor, como un burdel”.

17 de diciembre.

Ciudad de México. “Feliz Navidad”, anuncia el letrero de luces de neón, y los postes a lo largo de la avenida están decorados con hojas y flores artificiales de nochebuena. La Alameda, vista desde nuestros cuartos de hotel, es el bombón soñado por un niño: luces de oro, zafiro y rubíes; pero la maravilla de las maravillas es un ave del paraíso eléctrica que cambia de colores y posiciones tres veces por minuto. El organillo toca en la calle. El vendedor de globos está al lado del organillero. Un racimo de globos multicolores pasa flotando por nuestra ventana. En algún lugar de los alrededores explota una rueda gigante de fuegos artificiales.

“El pueblo mexicano tiene mucha “revolución”, señor, pero es pueblo muy feliz ¿Entiende lo que digo?” Eso, por supuesto, viene de Vicente, tan feliz de volver a ver y nosotros de verlo a él de nueva cuenta. Pasamos por un cine en que la cola para entrar es de cinco cuadras; comenta: “Las personas están formadas muchas horas, señor. Los mexicanos tienen mucho tiempo, señor”.

18 de diciembre.

Hoy, al finalizar las dos semanas de conmemoraciones de las apariciones milagrosas en la Villa de Guadalupe, un número incontable de peregrinos desfila hasta el santuario, llegados de lugares muy lejanos. Al frente de cada una de esas procesiones va una banda de cometas, violines, violones, platillos y tubas tocando melodías muy animadas. Atrás de los músicos vienen los estandartes con la imagen de la Virgen, llevados por niños que usan sayales negros de alguna orden religiosa, y atrás de ellos la gente común –indias de trenzas, en su mayoría, con criaturas a las espaldas y gladiolas en las manos–.

En la Villa de Guadalupe permanecemos al lado de una familia de indios arrodillados que movían los labios en oración; una de esas personas, una niña pequeña, recoge su vestido blanco de primera comunión que por unos cuantos centímetros no toca el piso, como si estuviera tomándose medidas, mientras su hermano, un niño con pies encallecidos y costras de mugre, aprisiona con fuerza un silbato de plástico verde como si fuese su único bien en el mundo. Un ómnibus lleno de turistas estadounidenses deposita su carga en la iglesia; al lado de los mexicanos, se ven tan pálidos como si sufrieran de alguna perniciosa anemia. “Todo mundo cuida sus carteras”, indica el guía gringo, mientras que pasan corriendo nerviosos cerca del niño del silbato. Parece que ni siquiera respiran por miedo a los microbios y la superstición.

Una de las capillas exhibe una vitrina que contiene un santo embalsamado, de sotana color marrón, con piel de porcelana de Paros. Hay monedas y recados sobre el cuerpo, y cartas, fotografías, flores de cera y zapatos de bebé sujetos con alfileres en la pared posterior. En otra capilla, Stravinsky compra velas para colocarlas delante del altar; la mayoría de las que están se han ido derritiendo juntas. Los indios colocan sus velas en los

pocos espacios libres que quedan y enseguida se postran a rezar con la cabeza en el suelo, como musulmanes.

19 de diciembre

En la iglesia de Santiago, construida sobre las ruinas de Tenochtitlán, blanca por dentro, los remates de los arcos negros están en estos momentos enroscados con coronas y festones navideños. El monje en la vitrina a la izquierda del altar debe haber muerto ahogado, a juzgar por su abotagamiento. Otro cadáver preservado parece una estatua. El tesoro de la iglesia es una talla de madera de Cristo preso, con un manto de un blanco puro con la orla en oro.

Vicente nos lleva a la Plaza de Garibaldi para oír a los mariachis, pero a los músicos, amigos suyos, tienen que traerlos de diversos bares. Usan trajes de terciopelo negro y sombreros de copa alta con orillas onduladas hacia el frente, y sus instrumentos son una clarineta, una trompeta y violines de diversos tamaños, de la minúscula vihuela al bajo grande. Por diez pesos, el vocalista canta el corrido de Pancho Villa, el corrido de Emiliano Zapata y “Guadalajara”. Mientras escuchamos este concierto callejero, un mendigo limpia nuestro coche.

Las próximas paradas de Vicente son el palacio rosado de Porfirio Díaz, una casa en ruinas donde Zapata vivió en 1914 –“Zapata no es una invención, señor”–, y el Zócalo. “Setenta templos aztecas había aquí, señor. No se sabe cómo movieron tantas piedras, pero creo que tuvieron una religión muy fuerte”.

20 de diciembre

Nuestro primer concierto en Bellas Artes. Dirijo *Escenas de ballet* y el *Tango*, de 1921, de Stravinsky, en su arreglo para instrumentos de viento.

21 de diciembre

Hacia Toluca, por una carretera escarpada y llena de avisos de “curva peligrosa”. Las contenciones son de árboles tupidos, tal y como eran cuando doña Fanny Calderón de la Barca hizo el mismo viaje, época en que el país estaba infestado de bandidos. El Nevado de Toluca, con la cima rodeada de

nubes negras, se divisa claramente desde antes de llegar a la ciudad. La plaza es un parque de ahuehuetes, que, según Vicente, es un nombre equivocado, pues los españoles simplemente no son capaces de pronunciar “agua”; entendemos lo que él quiere decir cuando describe un grupo de edificios como parte de un “proyecto” habitacional. Las calzadas están llenas de cerámicas, sarapes, cestas y juguetes navideños.

En el mercado de Toluca, cuanto más viejas las indias, más peso parecen cargar. Una pobre vieja encorvada, los pies descalzos enrojecidos por el frío, va doblada bajo el fardo de musgo que bien podría resistir una mula. Las vendedoras ambulantes, más prósperas y más jóvenes, usan medias de lana de un azul luminoso combinadas con ponchos azules, sombreros de palma y armazones parecidas a escaleras y con cuerdas atadas a las espaldas. Los hombres no cargan nada y caminan ligeros. Las especialidades del mercado de comida son los churros (una masa de chocolate enroscada hecha cuerda), chorizo de cerdo, pavos desplumados para la cena de Navidad, pilas de frijoles secos, pimientos rojos, pescado frito.

Toluca todavía es azteca, según Vicente; y el pueblo de la montaña todavía cree en Tláloc, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl. Una vida antigua indeleble e ininterrumpida sobrevive en esta áspera y montañosa ciudad de los tigres, conforme la llamaban los españoles, porque los valientes indígenas usaban cabezas y pieles de felinos salvajes.

Al regreso, Vicente diserta sobre tauromaquia: “El toro no llora como el hombre de verdad, señor. El toro es el único en la corrida que no quiere luchar, señor. La multitud quiere lucha. Y el matador. Entonces, ¿por qué las personas lloran tan alto cuando el matador es herido, señor, pero no lloran cuando el toro es herido?”

[Fue en el mes de diciembre de 1961 cuando Craft y los Stravinsky estuvieron por última vez en México. No volverían nunca más a dirigir conciertos en el país, por razones que el director estadounidense explica en el texto que añadió en 1994:]

Añadido en 1994

El viaje a México, en la primavera, mostró que el fervor religioso de Stravinsky andaba adormecido, pero no estaba muerto, cuando, a mediados

de los cincuenta, boicoteó a las iglesias rusas de Hollywood quejándose de que antes de que terminara de confesarse, el padre ya le solicitaba un autógrafo. (El Papa Juan XXIII, al final de una audiencia particular con Stravinsky en noviembre de 1958, también le pidió un autógrafo.) Stravinsky no sintió menos emoción que los indios en las ceremonias de Viernes Santo en Taxco. Nuestro regreso a México en diciembre fue intrascendente, no sólo porque el público potencial de los conciertos había dejado la ciudad por vacaciones, y así las funciones se dieron con las salas casi vacías, sino también porque veníamos viajando desde septiembre y estábamos saturados. El concierto estuvo tan mal administrado que dejamos México con disgusto y nunca más regresamos.



Bodas de oro sacerdotales del Excelentísimo y Reverendísimo Señor Cardenal José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara

*José Trinidad Laris*¹

Habiéndose cumplido 90 años de la consagración episcopal de don José Garibi Rivera este 7 de mayo del 2020, y un siglo de la fundación de la sección diocesana guadalajarensis de la Archicofradía de la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento, se reproduce aquí una apretada síntesis de la vida del prelado escrita al tiempo de su aniversario áureo de ordenación presbiteral (1962) y de su absoluto y personal interés en la fábrica material y espiritual del Templo Expiatorio de Guadalajara, en el centenario de la sección tapatía de la Archicofradía de la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento, que allí tiene su sede.²

El Excelentísimo y Reverendísimo Señor Cardenal nació en Guadalajara, Jalisco, el 30 de enero de 1889, de un virtuoso matrimonio formado por el caballero don Miguel Garibi y la distinguida dama doña Joaquina Rivera de Garibi; el primero de febrero siguiente fue llevado a la fuente bautismal, donde recibió el agua de manos del entonces Señor Presbítero don Lorenzo Altamirano, ministro de la parroquia del Sagrario Metropolitano.

Con una piedad muy sólida y con aplicación ejemplar cursó la instrucción primaria en su ciudad natal, y a la edad de once años, en compañía

¹ Presbítero del clero de Guadalajara (1906), nació en Teocaltiche y murió en Guadalajara (1882-1963). Catedrático y colaborador asiduo de diversas publicaciones periódicas locales (*Restauración, Las Noticias, El Informador, Labor, Cúspide*), es autor, entre otros libros, de *Refranes de Jalisco, Guía de Guadalajara, Temas neogallegos, Tradiciones de Jalisco y Guadalajara de Indias*. Por espacio de medio siglo tuvo a su cargo la sección necrológica de este *Boletín*.

² El impreso, sin fecha, sólo pudo darse a la luz pública en 1962. Los únicos datos que sí aparecen son los de la imprenta: Asociación de Ideas, Institución Publicitaria, Guadalajara, Jalisco. Se agregaron al texto faltantes levísimos [NdelE].

de otros jóvenes, fue cofundador de la Congregación Mariana de Nuestra Señora de Guadalupe y de San Estanislao de Kostka en Jesús María, que existe como un árbol robusto de piedad en el Santuario del Señor San José de Gracia. El 22 de octubre de 1900 ingresó al Seminario Menor de Guadalajara, entonces en el local que hoy ocupa la Escuela Niños Héroes, anexa al templo de San José, en el cruce de las calles de Alcalde y Reforma. Después de una brillante carrera, recibió la Ordenación Sacerdotal de manos del Metropolitano de Guadalajara el 25 de febrero de 1912; impartía ya una clase de latín desde el 5 de noviembre de 1911 en el Seminario Menor, del cual era prefecto. En 1913, el Señor Arzobispo, Doctor y Maestro don Francisco Orozco y Jiménez lo mandó al Colegio Pío Latino de Roma, donde se doctoró en Sagrada Teología. De vuelta a la patria, en compañía del Señor Orozco, en medio de un ambiente de muerte por la persecución religiosa que reinaba en esa época, quedó el Señor Garibi como profesor del Seminario Auxiliar de Totatiche; el 22 de octubre de 1917 se le cambió como ministro a la parroquia de Atotonilco el Alto, Jalisco, de donde pasó con igual carácter a la de Jesús, de Guadalajara. El 26 de abril de 1918 fue nombrado maestro de Filosofía en el Seminario, entonces ubicado en la calle de Parroquia, antigua residencia de la familia Cuesta Gallardo, clase que desempeñó al mismo tiempo que era Oficial Segundo de la Curia diocesana. El día 1º de febrero de 1919 se le encargó la capellanía de San Nicolás, anexa a la vicaría del Pilar; de aquí pasó a la iglesia del Carmen y el 20 de enero de 1920 recibió el templo de Nuestra Señora de la Soledad. El 14 de junio de 1920 ascendió a Oficial Mayor de la Secretaría del Arzobispado y en 1923 se le otorgó la Canonjía de Doctoral en la Metropolitana de Guadalajara, a la que habla sido provisto y de la cual tomó posesión el año de 1924, a la muerte del Señor Canónigo don Pedro Romero, quien comenzó el monumental templo Expiatorio. El Excelentísimo Señor Orozco y Jiménez encargó a Su Señoría Monseñor Garibi continuar la obra, que fue consagrada el 25 de febrero del presente año, fecha memorable del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de Su Eminencia Reverendísima.

El año de 1925 se le confió la Secretaria de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Guadalajara, puesto que desempeñó con beneplácito del Venerable clero hasta el 7 de mayo de 1930, en que recibió la plenitud

del Sacerdocio en compañía del señor cura don Vicente M. Camacho; éste como obispo de Tabasco y el Señor Garibi como Obispo titular de Rosso y auxiliar de Guadalajara.

El día 1º de enero de 1933 fue nombrado por el Señor Orozco Vicario General, en lugar del abnegado Doctor don Manuel Alvarado, quien durante la cruda persecución callista gobernó con acierto a la Iglesia de Guadalajara. El 11 de enero de 1935 fue elevado por la Santa Sede a Arzobispo titular de Bizia, con derecho a suceder al Señor Orozco y Jiménez en el Arzobispado. El 18 de febrero de 1936 falleció en Guadalajara el inmortal Metropolitano y un minuto más tarde entró a sucederle Monseñor Garibi, por el derecho que tenía a la sucesión. Desde ese momento hasta su elevación al Cardenalato se entregó de lleno a cumplir las arduas tareas de su elevado encargo. Recibió el sagrado Palio de manos del Señor Obispo de Zacatecas, Doctor don Ignacio Plascencia y Moreira, el 12 de agosto de 1936. En abril siguiente consagró Obispo de Tepic al Señor Doctor don Anastasio Hurtado y Robles.

No siendo posible en este bosquejo pequeño entrar en detalles de todo lo que hizo Monseñor Garibi en relación con su labor arquiepiscopal mientras no vistió la púrpura cardenalicia, mencionemos lo más notable: convocó a un Congreso Interparroquial y a un Sínodo diocesano, ordenó sacerdotes, erigió parroquias, la primera de las cuales fue la de La Estanzuela, al norte de su Arzobispado.

Ha consagrado en orden progresivo los siguientes obispos: Excelentísimos Señores [Ignacio de] Alba, [Manuel J.] Yerena, [Lino] Aguirre, [Francisco Xavier] Nuño, [J. Pilar] Quezada, [Alfredo] Galindo, [Alfonso] Toriz, [Adolfo] Hernández, [Carlos] Quintero, [Miguel] González y [José] Salazar.

El año de 1954 celebró el II Concilio Plenario de Guadalajara, con la cooperación de los señores obispos de la Provincia Eclesiástica bajo su jurisdicción.

Su oficio pastoral ha sido en extremo fecundo por sus importantes Pastorales, Edictos y Circulares, amén de obras de trascendencia como la terminación casi completa del señorial templo Expiatorio, el monumental edificio del Seminario en Chapalita, la Casa de Ejercicios en la ciudad

Episcopal y la erección de parroquias citadinas como las de San Felipe de Jesús, La Paz, Santa Teresita, Lourdes, San Martín, San Juan Bosco, Señor de la Misericordia, San Vicente, Santuario del Sagrado Corazón, Mezquitán, Nuestra Señora de la Divina Providencia, El Rosario y Talpita, esto sólo en Guadalajara.

Ha conseguido de la Santa Sede la Coronación Canónica de las venerables imágenes de Nuestra Señora del Rayo, del Carmen, del templo de este nombre, y la de Santa Teresa, en la ciudad; fuera, las de Quitupan, Poncitlán y San Juanito; así como obtuvo de la Sede Apostólica prerrogativa de Basílicas Menores para la Catedral Metropolitana, para la Colegiata de San Juan de los Lagos y para el Santuario de Nuestra Señora de Zapopan.

Ya con la investidura de Cardenal, forma parte de las Comisiones del Concilio Ecuménico que se celebrará a finales de 1962 en Roma.

Para terminar, el más fuerte anhelo de Su Eminencia ha sido la Obra del Catecismo y de la Instrucción Cristiana de la niñez y del pueblo en general.

NOTICIA BREVE DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO EXPIATORIO

Con motivo de la dedicación del templo Expiatorio el 25 de febrero de 1962, fecha en que Su Eminencia Reverendísima cumple los 50 años de su Ordenación Sacerdotal, creemos atinado dar una noticia breve del origen que tuvo el referido templo y de su evolución material a través de los años transcurridos desde el día en que se puso la primera piedra hasta el día de su Dedicación:

El templo Expiatorio es, a no dudarse, el más rico ornamento de la calle de Madero, antigua de los Placeres; una iglesia de carácter diocesano, pues está dedicada a honrar la presencia real de Jesús Sacramentado. La idea de su construcción nació del Señor Canónigo Doctor don Pedro Romero, quien con las debidas licencias del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Arzobispo Doctor don Pedro Loza invitó a la ceremonia de la colocación de la primera piedra, el 15 de agosto de 1895.

Presidió el acto el muy ilustre Señor Gobernador de la Sagrada Mitra, Deán Doctor don Francisco Arias y Cárdenas, y puso la primera piedra

el señor Cura del Sagrario metropolitano don Luis R. Barbosa, religioso franciscano; el que esto escribe, muchacho entonces, llevó la Cruz alta en la ceremonia, vestido de monaguillo. Fue primer maestro de obras don Marcos Vázquez quien limpió el terreno, regalado por el señor Canónigo Lectoral Doctor don Agustín de la Rosa, y abrió los cimientos.

Fue segundo maestro de la construcción don N. Arias y tercero don Gerónimo Arias, hijo del anterior: mucho adelantó la fábrica material bajo la dirección de los Alarifes Arias. Sucedió a don Gerónimo don Nicasio González.

El cantero que labró los capiteles de estilo corintio de los arcos fue don Miguel Cázares, quien hizo el Hotel Imperial, antes de San Francisco, de Guadalajara y murió al desplomarse de la cúpula del Palacio Legislativo mandado levantar por el Gobernador y Comandante Militar General don Manuel M. Diéguez en terrenos de la antigua Penitenciaría de Escobedo, hoy convertida en el amplio parque de la Revolución.³

Los canteros don Alfredo González, discípulo en arquitectura de don Refugio Galván, y don Atanasio Rodríguez labraron los capiteles y nichos del frontispicio del hermoso templo. La cantera empleada en la gigantesca construcción del templo Expiatorio se trajo de los bancos de Oblatos y de los Gavilanes. El bello rosetón de mármol, obsequio de Su Eminencia Reverendísima, lo diseñó e hizo en mármol de Carrara Adolfo Ponzanelli (1879-1952).

Actualmente Su Eminencia Reverendísima, utilizando los conocimientos del Ingeniero don Luis Ugarte y del Arquitecto don Ignacio Díaz Morales, trabaja en la terminación completa del monumental Santuario al Santísimo Sacramento, el cual el 25 de febrero de este año de 1962 fue consagrado en fecha gratísima para Su Eminencia por tratarse del aniversario cincuenta de su Ordenación sacerdotal.

Desde que Su Eminencia recibió, en 1923, el encargo de Monseñor Orozco y Jiménez de proseguir la difícil tarea de la construcción del templo Expiatorio, procuró, sin desatender la fábrica material, organizar el culto al

³ Como un recuerdo personal de quien esto escribe, recuerdo como primer colector para las obras materiales del templo a un varón de aspecto rústico que en pose humilde y llorosa invitaba a los fieles a depositar limosnas en la pequeña cesta que mostraba, con un letrero donde se leía una redacción más o menos así: "Una limosna para levantar un templo a Jesús Sacramentado como una expiación por nuestras culpas".

adorable Sacramento de la Eucaristía. Al regresar el Excelentísimo Señor Orozco del destierro, tuvo su Eminencia un poderoso colaborador en el señor presbítero doctor don Javier Nuño, a la fecha Arzobispo Coadjutor y Vicario General, entonces nombrado capellán del templo Expiatorio y quien con un celo digno de encomio trabajó en lo relativo al culto y en la consecución de donativos para activar la obra material.

Actualmente Su Eminencia ha reconcentrado en el templo las principales actividades referentes al culto Eucarístico, como la Adoración Nocturna, la de sacerdotes adoradores y otras del Seminario Litúrgico, en la Monumental cripta de cantera rosa, teniendo un activo cooperador en la persona del presbítero Doctor don Guillermo García.

La artística mole de la iglesia se destaca en todo su esplendor desde el jardín hecho por el Señor Gobernador del Estado, licenciado don Jesús González Gallo, frente al templo.



El Alabado de Amacueca

Se rescata aquí una de las muchas versiones –la de Amacueca, Jalisco–, del canto sacro popular más arraigado en lo que fue la Nueva Galicia hasta principios del siglo pasado.

PALABRAS PRELIMINARES

Desde el principio de la evangelización del Nuevo Mundo, en el siglo XVI, la educación en la fe cristiana impulsada por los misioneros de las órdenes mendicantes y luego por los jesuitas, fusionó de modo exitoso la danza, la música y el canto a la religiosidad popular y a la indocrisiana.

Aprovechándose de ello, un siglo más tarde, el *Fraila de los Pies Alados*, Fray Antonio Margil de Jesús, O.F.M. (Valencia, 1657 - México, 1726), fundador de los Colegios Apostólicos de *Propaganda Fide* de Querétaro, Guatemala y Zacatecas y que hoy ostenta el título de Venerable, se apropió (hay quienes dicen que lo compuso) de un canto de índole penitencial, el *Alabado*, y lo fue sembrando en sus correrías con tanto éxito que gracias al camino de Tierra Adentro se arraigó éste incluso hasta Nuevo México, donde todavía se usaba a mediados del siglo XX.¹

¹ Los mexicanos que residían en Nuevo México, Arizona, Arkansas, Tejas, Luisiana y California, incorporados a la Unión Americana a partir de 1849, al calor del despojo que esta nación consumió contra sus débiles vecinos del sur, se quedaron desvinculados de la atención pastoral de las diócesis fronterizas de entonces: Durango, Monterrey y Sonora, viéndose en la necesidad de afianzar entre ellos la religiosidad popular y especialmente los cantos, de lo que dan fe los estudios emprendidos por Aurelio M. Espinosa “Romances españoles tradicionales que cantan y recitan los indios de los pueblos de Nuevo Méjico”, para el *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, XIV (abril-junio de 1932), 104–6; y Juan Bautista Rael, *The New Mexican Alabado*, que se publicó en 1951 bajo el signo de la Stanford University Press Library.

Este canto, junto con el rezo del Rosario, mantuvieron la sensibilidad que aún conoció en su niñez el autor de *El llano en llamas*, según lo cuenta en uno de sus más intensos relatos: “Entramos a Talpa cantando el *Alabado*”.

La música y la letra del *Alabado* pueden tener muchos matices, no su hilo conductor: ser un canto penitencial –de armonía y compás dolientes– en recuerdo de los méritos de la Pasión de Jesús y el fruto que de ella deriva.

Una circunstancia fortuita hace posible que una de esas versiones rescatada de un manuscrito² proveniente de una cabecera municipal al sur de Jalisco que hasta 1812 tuvo la categoría de Pueblo de Indios y nada distante de la patria chica de Juan Rulfo, se ofrezca ahora en letras de molde.

No teniendo datos de su tonada propia, se agrega aquí una de ellas aclarando que no fue la suya.³

Invitatorio

Voz

A-la ba - das sean las ho - ras las que Cris - to pa - de - ció - por li -

6

Estrofas

brar - nos del pe - ca - do, ben - di - ta sea - su pa - sión - - - - Jue - ves

11

san - toa me - dia no - che re - ci - bió cruel bo - fe - ta - da al ha - blar de su doc -

16

tri - na cuan - do A - nús lein - te - rro - ga - ba.

² El manuscrito perteneció a don José María Velasco (1930-2011), del clero de Guadalajara. Ahora está en proceso de restauración y clasificación en la Biblioteca de la Casa central del Seminario Conciliar de Guadalajara. Los únicos datos distintos a su contenido están en el forro, donde se lee lo siguiente: “Cuaderno de alabanzas. Amacueca, noviembre 20 de 1946. C. M.”.

³ Esta versión la proporcionó la señora Bartola Herrera Bañuelos (1914-1995). La transcribió a notas musicales el profesor Juan Ángel Morelos Romero para este *Boletín* (2020).

INVITATORIO

Alabadas sean las horas
en que Cristo padeció
por librarnos del pecado.
¡Bendita sea su pasión!

ESTROFAS

Jueves Santo, media noche,
recibió cruel bofetada
al hablar de su doctrina
cuando Anás le interrogaba.

Cinco mil y más azotes
han desgarrado su espalda
y agudísimas espinas
sus sacras sienes taladran.

De Anás a Caifás le llevan
en esa noche nefanda
a fin de que allí padezca
el Redentor de las almas.

No obstante aquellos dolores
sufriendo congostas tantas
le cargan sobre los hombros
una cruz larga y pesada.

Allí sufre mil tormentos
en el patio de la casa,
allí le niega San Pedro
antes que el gallo cantara.

Lleno de gozo la acepta
el Salvador de los hombres,
y presuroso al Calvario
marcha entre dos malhechores.

Muy de madrugada el viernes
llevaron a mi Jesús
ante Pilatos pidiendo
muerte afrentosa de Cruz

En el camino tropieza
frecuentes veces cayendo,
siendo a golpes levantado
cual si fuera vil jumento.

Sentencióle el juez inicuo
a ser vilmente azotado;
después, entre ladrones,
a morir crucificado.

Llena de dolor y angustia
la Virgen pura, entre tanto,
de la Amargura en la calle
contempla a su Hijo adorado.

El Hijo mira a la Madre
bañada en copioso llanto...
y sin poder consolarle
sigue camino al Calvario

bendita la que del pecho
por último el resto sale
a fundar los sacramentos
para que todos se salven.

Llega Jesús a la cumbre
de ese monte sacrosanto,
manos y pies le taladran
con gruesos y agudos clavos.

Alabemos y ensalcemos
al santo árbol de la Cruz
donde fue crucificado
nuestro Cordero Jesús.

En la Cruz queda fijado
nuestro amante Redentor,
allí derrama su sangre
por el pobre pecador;

Si mi culpa fue la causa
de que mi Dios y Señor
pasara tantos martirios,
hasta que en la Cruz murió,

por los méritos sagrados
de su bendita Pasión
que a mí me cubran, Dios mío,
las cortinas de tu amor.



Libro de Visita de Fray Antonio Alcalde, 1776. 26ª parte

De los pueblos entre cañones y angostos valles
que hoy forman parte de la geografía del norte de Jalisco
y el sur de Zacatecas,
se nos dan aquí datos de sumo interés
para comprender cómo se configuraron
en su doble identidad indocristiana.¹

VISITA AL PUEBLO DE CHIMALTITÁN ²

En el pueblo de Taltenango en veinte y cuatro de abril de mil setecientos setenta y seis años, ante Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el Señor Maestro don Fray Antonio Alcalde del sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de Su Majestad, etcétera, mi Señor; estando en su actual y general visita, compareció el bachiller don José Fernando Román, Cura propio y Vicario Juez Eclesiástico del pueblo de Chimaltitán, en cumplimiento de lo //³ mandado

¹ Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Sección Gobierno, Serie Visitas Pastorales, ff. 278r-291v, aquí señaladas cada una con //, caja 6. La versión paleográfica es del licenciado en Historia Antonio Gutiérrez Cruz.

² Municipio y cabecera al norte de Jalisco, que abarca 1 500 km², en los que moran unos 5 mil vecinos; debe su nombre al estanciero Toribio de Bolaños, y se fundó como Villa del Real de Bolaños a mediados del siglo XVIII, luego del hallazgo, en 1748, de portentosos yacimientos de plata que en su tiempo llegaron a equivaler al 20 por ciento de la producción total de la Nueva España, por lo que hasta tuvo Casa de Moneda y un vecindario de 17 mil almas. Su auge lo alcanzó en 1792 (se produjeron en esa fecha 120 mil marcos de plata), su ocaso comenzó en 1830. De su antigua grandeza subsisten vestigios arquitectónicos muy notables: la Real Caja, las Casas Consistoriales, la Parroquia Vieja y el Santuario de Guadalupe.

³ F. 278r

en el despacho general de cordillera, y Carta Pastoral de Visita, y presentó el Real título y Provisión de su presentación al Beneficio Curado de dicho pueblo de Chimaltitán, el que se despachó por Su Señoría Ilustrísima después de su colación e institución canónica, y así mismo el de Vicario Juez Eclesiástico, los cuales se hallaron en conveniente forma, y por tanto los dio Su Señoría Ilustrísima por visitados y pasados en esta visita general, mandando se le devolviesen originales para su resguardo, a quien se le devolvieron.

Presentó así mismo los libros de su administración en que se asientan los que se bautizan, casan y entierran en aquella Iglesia parroquial, cuyas partidas se reconocieron, y en su vista se proveyeron en cada uno los autos correspondien- //⁴ –tes, como también en el libro de informaciones de indios, que reconocidas por menor, con las de españoles, mestizos, mulatos, y demás castas, se hallaron en debida forma, principalmente las que se han hecho en el tiempo del actual cura. Presentó el libro de Gobierno en que se copian los edictos, cartas pastorales y otros despachos: una copia de las Constituciones Sinodales y otra de los Aranceles común del Obispado, de Indios de pueblo, que no dan tasación; y el de Roturas de tierra, con sus declaraciones, hechas por el Ilustrísimo Señor Parada, de buena memoria; lo cual dio Su Señoría Ilustrísima por visitado y mandó que del citado Arancel se ponga una copia autentica en la Iglesia parroquial de aquel pueblo, donde todos los feligreses la vean y se instruyan de lo que deben pagar por sus obvencciones.

Asimismo presentó el Padrón de sus feligreses de //⁵ confesión y comunión, así del citado pueblo de Chimaltitán como los de Poncitlán, Mamata, Tepizuac, Cocuasco y Guilacatitán, de su feligresía, con una descripción de dichos pueblos y de las haciendas, ranchos y puestos de que se compone, expresiva de las distancias y vientos en que se hallan respecto de la cabecera, y número de personas que las habitan, que son 1 875 en 571 familias; y mandó Su Señoría Ilustrísima que quedándose el citado Cura una copia del padrón que formare en cada un año, remita el original a la Secretaría de Cámara y Gobierno de Su Señoría Ilustrísima, como está mandado en la décima de las Constituciones Sinodales de este Obispado, con su certificación al pie de si cumplieron o no con el precepto de Nuestra Santa Madre Iglesia. //⁶

⁴ F. 278v.

⁵ F. 279r.

⁶ F. 279v.

Igualmente presentó el libro y cuentas de la fábrica espiritual de la Iglesia parroquial de aquel curato, que ha corrido a su cargo desde 6 de junio de 774, y reconocidas, aparece haber recibido 187 pesos, 4 reales, y gastado 103 pesos, 5 reales, por lo que sobran a la fábrica 83 pesos, 7 reales, los cuales aplicó Su Señoría Ilustrísima para ayuda del reparo de la Iglesia parroquial respecto de las ruinas que en ella han causado los temblores, según representa el nominado Cura, a quien dio Su Señoría Ilustrísima las gracias por el esmero con que se ha manejado en solicitud del aumento del culto Divino, y encargándole continúe con igual celo.

Visitó Su Señoría Ilustrísima el libro y cuentas de la cofradía de Nuestra Señora de la Concepción, sita en la Iglesia del pueblo de San Miguel Tepisuac, cuyo Mayordomo último salió alcanzado en 19 pesos, 1 ½ reales, y hoy tiene de fondos 173 reses de fierro arriba, 21 bestias caballares y un burro manso.

El de la cofradía de Nuestra Señora de la Con- //⁷ –cepción, sita en la Iglesia del pueblo de Pochotitán de la misma feligresía, de cuyas cuentas resulta que el último Mayordomo, Tomás de Llanos, salió alcanzado en dos reales a la cofradía, la cual tiene de fondos 518 reses incluso el herradero, 222 bestias caballares y un burro.

Y el de la cofradía de Nuestra Señora de la Concepción fundada en el pueblo de Mamata, de la propia jurisdicción, la cual tiene de fondos 174 reses de fierro arriba con inclusión del herradero, y 138 bestias caballares, y el último Mayordomo, Asencio Román Valdez, alcanzó a la cofradía en 26 pesos, 7 ½ reales, de que cedió 16 pesos y lo restante se le mandó satisfacer; reconocidos los ajustes y liquidaciones que de las citadas cuentas se han hecho por el Vicario Juez Eclesiástico de dicho //⁸ pueblo, los aprobó Su Señoría Ilustrísima, declarando por legítimos los alcances que quedan relacionados. Y advirtiéndose notable disminución en los fondos de dichas cofradías por causa del mucho ganado muerto, que dan en descargo los Mayordomos sin la debida justificación, mandó Su Señoría Ilustrísima que éstos den entera prueba de dicha mortandad, y de otro modo no se les admita semejante descargo, procediéndose contra los deudores según corresponda para la satisfacción del cargo que se les hiciere, y que para evitar en lo de adelante que

⁷ F. 280r.

⁸ F. 280v.

se verifique igual menoscabo, mandó Su Señoría Ilustrísima que el enunciado Cura y Vicario cuide de que el caporal y Mayordomo que se eligiere sea de su entera satisfacción, no permitiendo que mate, venda o cambie alguna res sin su especial licencia *in scriptis*, la cual no conceda a menos //⁹ que constándole necesidad para ello.

Y en cuanto a la Hermandad de Nuestra Señora de la Concepción del pueblo de Huilacatitán, mandó Su Señoría Ilustrísima que el actual Cura y Vicario indague y averigüe la existencias de las limosnas colectadas desde el año de 760 hasta el de 74, procurando que se junten las limosnas correspondientes para establecer fondos suficientes, y que se funde cofradía, a cuyo fin se formen las correspondientes constituciones, y se remitan para su aprobación y erección de sus bienes en espirituales sujetos a la Jurisdicción eclesiástica.

Y mandó Su Señoría Ilustrísima que se observe lo prevenido en los autos de visita de los Ilustrísimos Señores sus predecesores en cuanto a la enseñanza de la Doctrina cristiana y oraciones a los indezuelos // ¹⁰ e indezuelas todos los días por medio del fiscal; y también en cuanto a que a los enfermos de fuera de la cabecera se les administre el Santísimo Sacramento de la Eucaristía por viático en el rural, sin que sea necesario que lo pidan cuando llamaren. E igualmente en cuanto a que no se permita a ningún eclesiástico secular ni regular que diga misa en enramada. Y que así el actual Vicario como sus sucesores cuiden de cobrar y recaudar la limosna correspondiente a las misas de cuarta funeral de testamento o memorias; las cuales por derecho tocan a la Mitra, y la importancia de lo que colectare la remita oportunamente a manos de Su Señoría Ilustrísima.

Últimamente presentó el citado Cura el inventario de alhajas, ornamentos, ropa blanca y demás paramentos de la Iglesia parro- // ¹¹ -quial de dicho pueblo, y reconocido, consta tener todos los necesarios para la celebración de los Divinos oficios; y lo dio Su Señoría Ilustrísima por visitado, como también la licencia de decir misa en la capilla de la hacienda nombrada Señor San José de Morquecho, mandando se use de ella según su expresión y forma por el tiempo de su voluntad de Su Señoría Ilustrísima. Y

⁹ F. 281r.

¹⁰ F. 281v.

¹¹ F. 282r.

para el cumplimiento de todo lo contenido en este auto, mandó Su Señoría Ilustrísima se le notifique al Cura, y se ponga testimonio de él en el libro de Gobierno. Y así lo proveyó, mandó y firmó.

Fray Antonio, Obispo de Guadalajara [rúbrica]

En el pueblo de Tlaltenango a veinte //¹² y cinco de abril de mil setecientos setenta y seis años: notifiqué el auto que antecede al bachiller don José Fernando Román, Cura propio y Vicario Juez eclesiástico del pueblo de Chimaltitán, quien entendido de su contenido dijo lo oye, obedece y que cumplirá con lo que se le manda, y lo firmó, de que doy fe.

Joseph Fernando Román [rúbrica]

Blas de Silva [rúbrica]
Notario mayor

VISITA AL PUEBLO DEL TEÚL¹³

En el pueblo de Tlaltenango en veinte y cinco de abril de mil setecientos setenta y seis años: Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima el señor Maestro don Fray Antonio Alcalde, del Sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, Nuevo Reino de la Galicia y de León, del Consejo de Su Majestad, etcétera, mi Señor; estando en su actual y general visita, compareció el Muy Reverendo Padre Fray Miguel Solís, del Orden de San Francisco de la Provincia // ¹⁴ de Santiago de Xalisco, a nombre del Reverendo Padre Fray José Gutiérrez, Cura Ministro de Doctrina interino del pueblo de San Juan Bautista del Teúl, con todas las cosas pertenecientes a la Doctrina del Teúl para su visita, en conformidad de lo mandado por Su Señoría Ilustrísima, a cuyo fin presentó el título del tal Cura Doctrinero interino del expresado

¹² F. 282v.

¹³ El municipio, cuyo nombre oficial completo es hoy en día El Teúl de González Ortega, se ubica en el confin sur del estado de Zacatecas, a 1 900 metros sobre el nivel del mar en promedio, y tiene una tasa de moradores de 3 374 habitantes. Comprende una superficie de 886 km². Como doctrina de indios, no se secularizó hasta 1799.

¹⁴ F. 283r.

pueblo, despachado en debida forma por Su Señoría Ilustrísima, quien lo dio por visitado y pasado en esta visita general, como también las licencias de predicar y confesar generalmente hombres y mujeres, pertenecientes al citado Cura Doctrinero, y las del Padre Fray Mariano Torres, Ministro de la Ayuda de parroquia de la Estanzuela,¹⁵ por haberlas hallado en conveniente forma.

Presentó asimismo //¹⁶ los libros parroquiales de su administración, en que constan las partidas de los que se bautizan, casan y entierran en la Iglesia parroquial del mismo pueblo y en la capilla de la hacienda nombrada la Estanzuela, su ayuda de parroquia, y reconocidas por menor, con las copias constantes en el de entierros, de los edictos, cartas pastorales y demás despachos superiores, proveyó Su Señoría Ilustrísima en cada uno los autos correspondientes mandando se forme un libro donde con separación se copien los citados edictos y demás despachos para su puntual cumplimiento, y que le sirva de Gobierno al expresado Cura Doctrinero.

Padrón [al margen]

Presentó asimismo los padrones de sus feligreses de confesión y comunión, así del citado pueblo del Teúl, como de los demás de su jurisdicción y de la citada hacienda de la Estanzuela, su ayuda de parroquia, que reconocido //¹⁷ aparece componer el número de dos mil sesenta y seis personas en ochocientas diez y siete familias en toda la jurisdicción, y mandó Su Señoría Ilustrísima que, quedándose el citado Cura con una copia del padrón que formare en cada un año, remita el original a la Secretaría de Cámara y gobierno de Su Señoría Ilustrísima, con certificación a su pie de haber cumplido los contenidos en él con el precepto anual de confesión y comunión, como está mandado en la décima de las Constituciones Sinodales.

Presentó una copia del despacho general de cordillera en que se contienen los Aranceles, común del obispado, el de indios de Pueblo, que no dan tasación, y el de roturas de tierra, con sus declaraciones hechas por el Ilustrísimo señor Parada de buena memoria; y otra de las constituciones

¹⁵ El municipio de Trinidad García de la Cadena, antes llamado La Estanzuela, se encuentra al Sur del estado de Zacatecas.

¹⁶ F. 283v.

¹⁷ F. 284r.

sino- //¹⁸ -dales, y mandó Su Señoría Ilustrísima se le devuelvan visitadas, y que de los referidos Aranceles ponga el expresado Padre Cura Doctrinero, unja copia autorizada en conveniente forma en la Iglesia parroquial del expresado Curato, para que esté a la vista de todos sus feligreses, y vean lo que deben pagarle por sus obvenciones, sobre cuyo cumplimiento esté a la mira el Vicario Juez Eclesiástico.

Asimismo se presentaron los libros en que se asientan las informaciones matrimoniales de libertad y soltura de los Indios de Pueblo que se casan en aquel Curato, las cuales reconocidas, como también las de españoles, mestizos, mulatos y demás castas, mandó Su Señoría Ilustrísima que en lo de adelante se haga expresión individual del tiempo de la residencia de los pretendientes en algunos lugares y el de su vecindad, y en la misma conformidad los //¹⁹ testigos declaren donde y que tiempo los han conocido, principalmente a los viudos cuyos consortes no estuviesen sepultados en la Iglesia parroquial de aquel pueblo, o en su Ayuda de parroquia, de modo que no declarando a lo menos dos testigos fidedignos constarles de vista la viudez, no se proceda a la celebración del matrimonio hasta que se presente la partida de entierro del marido o la mujer de quien son viudos.

Últimamente presentó el libro en que constan los inventarios de las alhajas, ornamentos, ropa blanca y demás paramentos correspondientes, y en él consta tener los necesarios para la celebración // ²⁰ de los Divinos oficios; asimismo presentó un libro en que el Síndico del convento ha llevado la cuenta de las obvenciones que han entrado en su poder, correspondientes a la fábrica espiritual, y lo que ha gastado en el culto de la Iglesia desde 6 de diciembre de 772 hasta 17 del presente, que reconocidas, consta que en el expresado tiempo tuvo de recibo 161 pesos, 6 reales, y de gasto 141 pesos, por lo que quedan existentes en poder del enunciado Síndico 20 pesos, 6 reales, a favor de la fábrica, los cuales mandó Su Señoría Ilustrísima se depositen en el arca que para este efecto y el de introducir lo demás que hubiere consta estar hecha.

Y mandó Su Señoría Ilustrísima que se observe lo prevenido y mandado en los autos de visita de los Ilustrísimos Señores Obispos sus

¹⁸ F. 284v.

¹⁹ F. 285r.

²⁰ F. 285v.

antecesores en cuanto a la enseñanza // ²¹ de la Doctrina cristiana y oraciones a los indezuolos e indezuolas todos los días por medio del Fiscal; y también en cuanto a que a los enfermos de fuera de la cabecera se les administre por viático en el rural el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, sin que sea necesario que lo pidan cuando llamaren. Y también en cuanto a que no se permita a ningún eclesiástico secular ni regular que diga misa en enramada. Y que el Vicario Juez Eclesiástico de aquel territorio cuide de cobrar y recaudar la limosna correspondiente a las misas de cuarta funeral de testamentos o memorias, las cuales por derecho tocan a la Sagrada Mitra, y la importancia de lo que colectare la // ²² remita oportunamente a manos de Su Señoría Ilustrísima; y para el cumplimiento de todo lo contenido en este auto mandó Su Señoría Ilustrísima se le notifique al Cura Ministro de Doctrina, y se ponga testimonio de él en el libro de Bautismos de aquel Curato. Y así lo proveyó, mandó y firmó.

Fray Antonio, Obispo de Guadalajara [rúbrica]

En el pueblo de Tlaltenango a veinte y cinco de abril de mil setecientos setenta y seis años: notifiqué el auto antecedente al Reverendo Padre Fray José Gutiérrez, Cura Ministro de Doctrina inte- // ²³ -rino del pueblo del Teúl; dijo lo oye, obedece y que cumplirá con lo que se le manda, y lo firmó, de que doy fe.

Fray Miguel de Solís [rúbrica]

Blas de Silva [rúbrica]

Notario mayor



²¹ F. 286r.

²² F. 286v.

²³ F. 287r.